el periódico de *lavaca*
mayo 08 / año 2 / número 14
Valor en kioscos $ 5

la peste soja

El otro campo: cómo resiste el MOCASE, el mayor movimiento social de la actualidad, la plaga sojera que destruye bosques y cultivos

Zaffaroni ataca

Un charla a fondo con el juez de la Corte sobre el clasismo de los derechos humanos, la decadencia del sistema presidencial y otras enfermedades modernas: la globalización, la contaminación y la exclusión.

Mayo da fiebre

La revuelta francesa canta los 40 y Raúl Zibechi le toma la temperatura en Latinoamérica. Para curar distorsiones, un documento histórico: la charla entre Sartre y Cohn Bendit, en plena batalla contra el sistema.

Andate al diablo

Imperio Diablo, la banda que hay que ver y disfrutar. Lo mejor de la música andina aderezada con rEggae, tecno y hip hop. No tenés más remedio que escucharla.

Maldita soja

LA LUCHA DEL MOVIMIENTO CAMPESINO DE SANTIAGO DEL ESTERO

Es el motor santiagueño de un sistema de represión y miedo, matones a sueldo y policías encapuchados, expulsión de campesinos, muerte de los bosques, contaminación y desaparición de otros cultivos. La última novedad: la plaga de langosta. El Mocase rechaza tanto los reclamos ruralistas como el discurso del gobierno. Y plantea otros modos de producción, de comunidad, y de pensar el futuro.

SUB.COOP

Este árbol es un paraíso perdido, víctima de la fumigación con glifosfato con el que rocían los campos de soja.

Santiago del Estero se ha puesto bíblica. La conexión entre el best seller de todos los tiempos y esa provincia donde los campesinos rechazan al "campo" mientras denuncian al gobierno, es verde y negra, tiene cabeza marciana, mandíbulas sinfónicas, voracidad inoxidable, y una capacidad de destrucción de Apocalipsis, capítulo donde los poetas bíblicos la describen con belleza de pesadilla:

"*Y el aspecto de las langostas era semejante a caballos aparejados para la guerra: y sobre sus cabezas tenían como coronas semejantes al oro; y sus caras como caras de hombres*" (Apocalipsis 9:7).

Las mujeres y los hombres del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Mocase) no verían exageración alguna en esa descripción. Para ellos la plaga de langosta tiene cara de personas concretas: "Esto es por culpa de los sojeros, que quemaron todos los montes. La langosta no tiene donde ir" asegura Leticia, de una de las comunidades campesinas de Quimilí, mientras busca sus cabras bajo unos quebrachos blancos esqueléticos. Como hay sequía desde hace tres meses, lo único que llueve es alguna que otra langosta sobre nuestras cabezas, haciendo la digestión. Cuando los árboles están plagados, se escucha el crepitar de los bichos mascando.

Leticia encuentra a la manada. Los animales corren, frenan, saltan, balan, se acercan a la cámara de fotos, vuelven a correr. Uno de los más recientes integrantes del Mocase, Oscar Donnoli -ex empresario textil, y arrepentido feligrés de Mariano Grondona y Bernardo Neustadt- confirma una sospecha: de esos saltos nació la frase "más loca que una cabra".

Oscar y Leticia son parte del Lote 38, a 20 kilómetros de Quimilí, una de las comunidades campesinas que consideran que lo que los medios y el gobierno llaman "el campo" es otra cosa: "Son empresarios sojeros. Nada de pequeños productores: esos somos nosotros". Explican además que el responsable de la plaga sojera es el propio gobierno.

Ya de noche, mientras preparaba una inolvidable tortilla de parrilla, junto al rancho de piso de tierra iluminado apenas por un mechero (para no tener que usar la energía del panel solar) Leticia agregó otra sorpresa: "Estamos haciendo la reforma agraria, en la práctica".

El paro al revés

La protesta rural contra las retenciones, los piquetes en las rutas, los cacerolazos urbanos, el modo en que todo eso se exhibió periodísticamente, y las reacciones del gobierno, dejaron a las comunidades del Mocase perplejas.

Para observar el problema ni siquiera tuvieron que moverse de la Central de Quimilí (una de las siete que forman la red de centrales del movimiento en toda la provincia), ya que a 50 metros, en la Rotonda Sur de ese pueblo de 18.000 habitantes, se realizaba uno de los cortes. "Los que organizaron el piquete fueron los empresarios sojeros, pero ellos ni iban. Llevaban a algunos peones a la ruta y a la noche les alcanzaban carne para el asado. En los campos seguían trabajando y fumigando" cuenta Paulo Aranda, con serenidad santiagueña. "Los sojeros son los que nos revientan. Hacen monocultivo, desmontan y queman el bosque, contaminan todo, nos envenenan lo que producimos, eliminan cualquier otra producción porque todo es para la soja, empujan a la gente a irse del campo, y a los que nos quedamos nos mandan a los matones y a la policía para tirarnos las casas y sacarnos de nuestra tierra". El cúmulo de derechos violados en esa frase es apenas una molécula de lo que ocurre en la provincia.

La reacción campesina al escuchar hablar del "paro del campo", derivó en un documento del Mocase que plantea:

"*Este modelo neoliberal, de saqueo y contaminación, reproduce nuevas formas de colonización y genocidio. ¿Qué hicieron estas entidades* (ruralistas) *cuando en la etapa menemista del neoliberalismo más salvaje desaparecían más de 200.000 unidades familiares de producción agraria?*"

"*¿Qué han hecho y hacen esas entidades agropecuarias ante los asesinatos, cárceles, persecuciones, tortura y enfrentamiento con paramilitares y topadoras que sufren hoy miles y miles de familias de pueblos originarios y campesinos?*"

Como el Mocase no es precisamente un grupo quejoso ni pasivo, exige crear mecanismos de participación directa para la redistribución de la riqueza, y concretar un programa compartido con los movimientos que conforman la red global Vía Campesina, que empieza a vislumbrar como necesario cualquiera que se acerque a una verdulería o una carnicería: "La Agricultura Familiar Sostenible puede alimentar al mundo. Los alimentos no pueden ser objeto de ganancias ilimitadas. La biodiversidad es una riqueza de los pueblos".

En plan simplista, el documento pudo ser interpretado como apoyo al gobierno porque criticaba a las entidades ruralistas, pero apenas se llega al campo, y se conversa, se aprende que aquí hay una dimensión de pensamiento diferente, práctica y profunda a la vez, que poco tiene que ver con las etiquetas y polarizaciones mediáticas que suelen evacuarse sobre la sociedad. Deolinda Carrizo, Deo para todos en el Mocase, abre sus grandes ojos: "El gobierno negocia con los sojeros, y sigue

160 millones

de litros de glifosfato se utilizaron en la campaña sojera de 2004/05. Se espera un incremento aún mayor en el uso de este herbicida, a medida que las malezas comiencen a tornarse tolerantes.

1 millón

de toneladas de nitrógeno y alrededor de 227.000 de fósforo perdieron los suelos solo con la campaña sojera 2003. Para reponer a estos dos nutrientes, en su equivalente de fertilizante comercial, se necesitarían unos 910 millones de dólares. Las mayores extracciones de fósforo se registran hoy en el noroeste de Córdoba, el sur de Santiago del Estero, sur de Santa Fe y todo el norte bonaerense, con valores superiores a los 14 kilos por hectárea.

2.295.567

hectáreas es el total deforestado en los últimos 10 años. El cultivo de soja avanzó sobre montes nativos, como el Bosque Chaqueño que se despliega en las provincias de Chaco, Formosa, Santiago del Estero, el noroeste de Santa Fe y noreste de Salta.

SUB.COOP

ARCHIVO MOCASE

Quico, Juan, Chiqui, Aldo,y los hijos de Juan, frente a la casa derribada por policías encapuchados en 2006 (foto de abajo). La comunidad pudo detener otros desalojos, y reconstruir la casa. El Mocase le instaló el panel solar

Imaginación Monsanto

"De una semilla crece una planta.
De una planta nace un campo.
De un campo se nutre una comunidad
Una semilla lo cambia todo".

En el Mocase ya saben que ese postulado de Monsanto es exacto. Mientras en las fotos puede verse la acción policial que acompaña el avance sojero destruyendo ranchos, la empresa norteamericana viene realizando marketing solidario con la marca Roundup, uno de los venenos que protegen a la soja de toda maleza conocida, y que según los documentos de la Secretaría de Medio Ambiente están contaminando y eliminando nutrientes de los suelos, además de aniquilar otras producciones. Monsanto lanzó un programa en 2005 para promocionar el Roundup Max "Solidario", con un lema digno de Mayo del 68: "Si se lo puede imaginar, puede pasar". La idea: por cada caja de veneno vendida se donaría un dólar "para la realización de proyectos sociales para favorecer la inclusión social y dar más oportunidades de desarrollo". Florencia Saguier por la Fundación La Nación (diario cuya objetividad periodística en estos asuntos queda levemente contaminada), la organizacion Help Argentina y gerentes de la propia Monsanto estuvieron enel comité de selección. Se vendieron 356.000 cajas y se recaudaron 1.999.818 pesos. Más allá del apoyo a unas pocas escuelas y talleres para discapacitados, algunos proyectos ganadores muestran qué es para Monsanto la inclusión social. "Engorde de terneros Holando", "Reconstrucción natatorio cubierto de un club local", "Construir un tinglado para polideportivo", "Fábrica y venta de hebillas y herrajes", "Fortalecer producción de caracoles" y, eso sí, "Carpintería comunitaria para un barrio muy pobre" (sic). No hay nuevas campañas, pese a que se calcula que hoy se utilizan 160.000.000 de litros anuales de glifosfato en Argentina, con una concentración cada vez mayor. Cada litro cotiza a 12,44 dólares, más IVA, por si alguien quiere hacer cálculos sobre la proporcionalidad entre el veneno y la solidaridad.

el modelo de monocultivo. A ningún gobierno de este tipo, capitalista, le interesa apoyar a organizaciones como la nuestra, que quiere hacer su propia historia". Se queda como hipnotizada frente a un árbol, y muestra cómo las langostas que llegan a medir unos 8 centímetros, en cierto momento se instalan en la corteza y comienzan una mutación que casi duplica su tamaño. Se desprenden de la coraza negra y verde, se vuelven grises y con alas. "Parecen pájaros" murmura Deo.

¿Qué es el Mocase?

El Movimiento Campesino de Santiago del Estero nació el 4 de agosto de 1990 mezclando militancias setentistas y cercanas a la Teología de la Liberación, varias herencias previas de organización, luchas agrarias, resistencia a los sucesivos feudos santiagueños, y cosmovisiones indígenas que -según el ex sacerdote Ángel Strappazzón- tuvieron hasta alguna influencia anarquista transmitida por ferroviarios agremiados en La Fraternidad.

En septiembre de 2001 el Mocase se dividió porque esto que hoy se conoce como Mocase Vía Campesina rechazó seguir organizándose verticalmente (con presidente, consejo directivo y pretensiones de obediencia a la cúpula). Las comunidades decidieron mantener un estilo de organización en red, horizontal y autónomo con respecto al Estado y los partidos políticos. Deo: "En Santiago existió siempre la cultura de que somos negros ignorantes, campesinos que no sabemos nada, que tenemos que pedir permiso para existir. Quisimos dar ese salto, y lo dimos".

Quico y Aldo, del Lote 4 (a unos 25 kilómetros de Quimilí) lo explican así: "Acá no hay caciques, somos todos indios". Claudia, la compañera de Aldo, lava la ropa incansable y usa como fuente un pedazo de goma de tractor. Ceban el mate en una pava renegrida por el fuego. Los chicos juegan al fútbol con una pelota armada con medias viejas. Los ranchos suelen ser de paredes de barro, algunos pocos con ladrillo, piso de tierra, levantados a mano. Casi un clásico: hay pobreza -conmovedora-, pero no hay miseria. Tampoco hay resignación: el Mocase gestionó y obtuvo fondos para adquirir paneles solares, para que muchos hogares cuenten con una forma de energía eléctrica austera pero limpia, en parajes donde el Estado nunca quiso llegar.

Leticia tiene la gentileza de agacharse -pese a que anda mal de la espalda- y con el dedo dibuja al Mocase sobre la tierra seca: "En cada zona viven familias (dibuja puntitos). Varias familias o campesinos forman una comunidad de base (hace un círculo que reúne a los puntitos): nosotros somos la comunidad del Lote 38, están los del lote 4 en Pozo del Toba, o Lote 5 en Colorado, y varios más. Doce comunidades formamos una central (el círculo se amplía), como Quimilí. En la provincia hay como 200 comunidades agrupadas en siete centrales. Y todas estas centrales (Leticia las engloba) somos el Mocase". Cada comunidad se reúne cada dos semanas, y elige delegados para las reuniones de cada central, también quincenales. El número oficial de integrantes ronda las 8.000 familias, pero hay un crecimiento en la zona norte de campesinos que se integran al Mocase en defensa propia, frente a la peste sojera que opera con violencia parapolicial.

"Por eso somos fuertes: estamos organizados" dice Leticia. Pero a esa organización la hacen moverse. Crearon secretarías de Producción y Comercialización, de Tierra, Ambiente y Derechos Humanos, de Comunicaciones, de Formación y Educación, de Salud y de Género, para garantizar la participación de la mujer y los jóvenes. Realizan permanentes encuentros de capacitación, sus integrantes suelen viajar a Brasil para encontrarse y debatir con los Sin Tierra. En Argentina se han aliado a movimientos de Córdoba, Mendoza, San Juan, Jujuy, Misiones, Mendoza, y Buenos Aires, creando el Movimiento Nacional Campesino Indígena. A nivel internacional tienen proyectos con diversas ONG para el desarrollo, como Ingeniería sin Fronteras. Las trenzas rasta de Deo vienen de Mozambique, donde participó en un encuentro de Vía Campesina. El Mocase parece decidido a no ser una organización embalsamada.

La otra fuerza que exhibe es esa tendencia a que no haya caciques. Casi todas las personas con las que uno habla podrían ser "dirigentes", según las viejas lógicas. En realidad, todas lo son. Han optado por una extraña alquimia: dirigir sus vidas, sus trabajos y sus sueños, y hacerlo comunitariamente. El dilema, sin romanticismo: ¿eso será posible?

Para gourmets y paramilitares

En la central de Quimilí hay una carnicería y almacén que vende lo producido por las comunidades de la zona (vacunos, cerdos, cabritos, pollos, huevos) y dulces y mermeladas de sandía, zapallo y hasta dulce de leche de cabra sin conservantes ni colorantes bajo un concepto: "Productos para la soberanía alimentaria" (aclaración gourmet: todo es de una calidad adictiva). Para funcionar se creó la cooperativa Ashca Cayku (Somos muchos, en quechua), que es la que además le permite al Mocase tener una forma institucional productiva. Se está explorando la posibilidad de vender sus productos en Buenos Aires, por ejemplo. Hay también una carpintería que trabaja para el movimiento, una herrería, una escuela con una Tecnicatura en Agroecología, una oficina de comunicación del Mocase, y la radio FM Del Monte con programas de noticias como *Sintonía Americana* (que conduce Deo), *Un gomerazo a tu memoria* (con Ángel Strapazzón, uno de los fundadores del Mocase) o Carumanta Amunt (De lejos vengo a hablar, en quechua) ciclo de cumbia que lleva adelante Margarita, 17 años. "Los jóvenes me escuchan mucho" se enorgullece. Esto provoca la carcajada de Filtro, emblemático y entrañable personaje de Quimilí, ex sin techo que despierta el afecto de cada uno que anda cerca, y acompaña todo lo que se hace en el Mocase. Ya nadie recuerda su nombre, ni él puede decirlo, ni a nadie le preocupa. ¿Será que el nombre es una de las corazas de las que la persona puede desprenderse? Gabriel Sequeira lo bautizó Filtro, por el límite hasta donde disfruta los cigarrillos que consigue.

Filtro me pasa la mano sobre el hombro. La cordialidad es sorprendente. El saludo típico aquí es como en España: un beso en cada mejilla. Han preparado un puré de zapallos (antigua hortaliza americana que los argentinos solían consumir) con carne y nos invitan a almorzar. Deo está nerviosa porque se repitió un lugar común santiagueño: "Los sojeros tienen matones que quieren asustar a la gente, disparan al aire, le roban o le matan a los animales. El jueves pasado le robaron 16 chanchos a don Miguel Rodríguez, que venía denunciando al terrateniente Claudio Trono por esas agresiones, y a su encargado, Daniel Quin. Los hijos de don Miguel rastrearon y encontraron los animales en lo de un familiar de Quin. Don Miguel tuvo que esperar hasta las 8 de la noche para poder ir a Pinto, a hacer la denuncia, porque no tenía vehículo para salir del campo. Cuando llegó a la comisaría lo tuvieron esperando cuatro horas. Y cuando al final le tomaron declaración, lo metieron preso a él". (Al cierre de esta edición, 10 días después de la detención, Rodríguez seguía preso).

Paulo agrega: "Los paramilitares ya le habían volado... ¿cuántos eran? ¿dos o tres dedos del pie?" Nadie recuerda. Paulo: "No les importa nada. El otro día andaban los matones de uno de los terratenientes tomando un café en el hotel Parodi, con

SUB.COOP

A la izquierda, las langostas que inundan Santiago por la desaparición del monte. También las vinchucas se han vuelto urbanas. El señor de la sonrisa es Filtro, uno de los símbolos más queridos de Quimilí. En el Mocase informan que las vacas alimentadas a soja tienen carne blanda (no tierna) y desabrida. Y que la grasa de los cerdos se hace aceitosa lo cual impide la elaboración de chorizos. "Mal futuro para los asados" auguran, aunque aclaran que la culpa no la tiene el chancho.

las armas arriba de la mesa. Ni disimulan, la impunidad es total". Filtro mira la pared moteada de langostas. No ríe.

Sitio web encapuchado

Comiendo puré de zapallo en Quimilí se puede entender el ADN de las violaciones a los derechos humanos en tiempo presente (invisibles para muchos organismos que parecen fijados en el pasado). El anecdotario incluye el célebre intento de desalojo en La Simona, en 1998, con topadoras para voltear ranchos, enviadas por el terrateniente Guillermo Massoni, apoyado por el poder feudal del gobernador Carlos Juárez. Cuatro mujeres se pararon delante de las máquinas e impidieron la demolición, dando tiempo a la llegada de sus compañeros

Otra historia: un custodio con mala puntería mató a Mario Ezequiel Gerez, siete años, de un disparo en la nuca cuando iba en bicicleta con su tío. Adolfo Farías, del otro lado de la mesa, memora cuando él mismo fue secuestrado. "Yo iba a lo de un familiar, un tipo me ofreció llevarme. En el camino me hizo ir a otra camioneta, me apuntaron a la cabeza y me vendaron. Querían saber si era de La Simona. Decían que me iban a tirar al río, y me cortaban la espalda con un alambre". Se levanta la remera, se da vuelta y me muestra las cicatrices, que le duran desde 2001. Llegó la policía y le comunicaron a Adolfo el contenido de su declaración: se confesaba culpable de haber robado animales y garrafas a Massoni. Adolfo dice algo que sería gracioso si no fuera estremecedor: "Empecé a calentarme. Yo no había robado nada". Los representantes de la ley le pusieron una bolsa en la cabeza. "Ahí sí que me cagaron a palos, de noche sobre todo. Y me obligaban a que me arrodille". Una monja lo descubrió en la comisaría, y fue el pasaporte para que hoy esté vivo para contarlo. Los mecanismos de intimidación y expulsión incluyen la matanza o el robo de animales, o las amenazas directas que en casos como el de Strapazzón y su familia ya son imposibles de enumerar. Los desalojos quedan a cargo de "agencias de seguridad" como La Estrella, con el entusiasta apoyo de la policía local y del inconcebible GETOAR (Grupo Especial de Táctica Operacional de Alto Riesgo) creado un año después de la fundación del Mocase. En la página web policial se lo define así: "El GETOAR tiene un personal altamente capacitado y entrenado a través de cursos y estudios específicos realizados, algunos de ellos, en la Policía Federal Argentina. Se trata de policías con un entrenamiento físico y táctico muy riesgoso. Nada debe quedar librado a la improvisación o al azar. Todo, hasta el más mínimo movimiento, debe ser realizado con profesionalismo". Tal vez por eso andan siempre encapuchados cuando se los ve en las fotos y películas amenazando a mujeres y niños en los desalojos, bajo el curioso lema policial "Orden, Paz y Seguridad para el pueblo santiagueño".

Otro caso, más cercano (noviembre de 2007) incluyó el ataque a don Domingo Leguizamón, hemipléjico de 69 años, y sus hijos José y Sandra, epilépticos. Los profesionales del GETOAR tiraron al piso a José apuntándole con fusil, hasta provocarle un ataque de epilepsia. A Sandra le empaparon el catre con gasoil amenazando quemarla. Don Domingo venía denunciando intimidaciones, robo y muerte de animales por parte de los paramilitares de La Estrella, propiedad de Jorge Salomón, primo del juez del mismo nombre que, casualmente, ordenó la detención de Leguizamón.

La sobremesa se hace larga. Las langostas buscan el sol. Deo dice: "Bueno, y nosotros también nos defendemos".

Cómo defenderse, cómo atacar

Los campesinos santiagueños entre los eternos gobiernos del juarismo (por Carlos Juárez) y la pelea cotidiana por la subsistencia y defensa de la tierra, describen al actual gobernador radical-kirchnerista Gerardo Zamora con cuatro palabras: "lo mismo de siempre". ¿Y cómo se defienden de los ataques? Se miran. Sonríen. Algunas de las ideas:

"Como ellos tienen las armas, nosotros usamos la inteligencia más que la fuerza".

"Si nos quieren sacar a nosotros, nosotros pensamos que hay que sacarlos a ellos. Y si alguno cae, caerá. Si hubo un desalojo, el movimiento va rodeando el lugar. Una vez quedaban dos matones. Un compañero fue y les dijo: 'si tienen orden de tirar, tiren. Y si no váyanse'. Se fueron", cuenta Gabriel.

"Conocemos el monte, sabemos cómo acercarnos en distintos grupos y darles unos buenos sustos. De noche, de día, todo el tiempo. Que crean que tenemos algo aunque no tengamos nada. También los fotografiamos sin que se den cuenta, para hacer actas y denuncias".

"Alguna vez una compañera puede usar la sensualidad, el milico se entusiasma y la sigue al monte, le caen todas y le dan fuerte. Ésta por mi hijo que le pegaste, ésta por las cabras que me mataste, ésta por la huerta que me quemaste".

"A veces tiramos cohetes en el monte, y los milicos salen corriendo por si acaso".

"Hay que saber esperar el mejor momento para volver y agarrarlos desprevenidos".

Strapazzón agrega una interpretación y un dato: "Los compañeros están ejerciendo una legítima defensa. Algún paramilitar apareció por televisión diciendo 'los del Mocase me pegaron'. En realidad fue un solo compañero, jefe de familia. Cuerpo a cuerpo, y a mano limpia".

En el Lote 4 está la casa de Juan Yedro, que fue tumbada por la policía y el Getoar y ya fue reconstruida. Aquella vez, Juan estaba en el campo y la policía redujo a Chiqui, su mujer, y a su hijo de 15 años, tirándolos al piso y apuntándoles con fusiles. Les rompieron sus pocos muebles y hasta le robaron al chico unos pesos ganados en una changa. Con un tractor cincharon para derrumbar el rancho. "Había una mujer que decía que era oficial de justicia, pero nunca mostró ninguna orden de desalojo ni de allanamiento" explica Juan. El grupo desalojó también a Quico Aranda amenazando profesionalmente a su esposa y sus cuatro chiquitos, y le volteó medio rancho. Cuando se repetía la escena con su hermano Aldo, llegó micro con miembros del Mocase que pudieron parar el desastre. "Aquí la justicia es la injusticia. Y uno sabe que siempre se puede volver a producir" dice Quico. Lograron recuperar sus lugares (también a fuerza del ingenio, aunque prefieren omitir detalles). Juan, Chiqui y sus hijos vivieron en una carpa mientras la comunidad ayudó a levantar la casa. Producen juntos ganado y cada uno tiene lo suyo. Aldo enumera esa riqueza: "20 chanchas, 60 lechones, 2 pavos, 30 patos, 20 gallinas que me dan una docena de huevos por día, 100 chivos que tenemos entre todos". (Se aclara a los principiantes que el chivo es el macho de la cabra, y se lo reconoce, entre otras cosas, por el olor).

Hay un orgullo, que Gabriel durante la visita al Lote 4, describe así: "Siempre se pudo recuperar todo. Lo único que queremos es que nos dejen vivir y trabajar". Los métodos de expulsión de campesinos son surtidos: "También vienen y te dan una plata, suponte 5.000 pesos o algo más para que te vayas. Esa plata es agua en la mano" informa Paulo. Pocho González: "Te dicen que te dan una casita, te mandan al basural de Quimilí o al de Colorado, a villas. Y al rato los que llegan tienen que buscar a políticos para que les den una cajita de comida. ¿Por qué tenemos que terminar en eso si somos sanos y queremos trabajar?"

Adolfo: "Le dicen a la gente 'vas a tener luz y televisión'. Los que aceptan irse del campo terminan haciendo changas, las mujeres trabajando como domésticas, y hasta les pasa que si les dieron alguna casita, después se las sacan de nuevo. ¿A quién van a reclamarle si no tienen ni un papel?"

FOETRA Sindicato Buenos Aires
FEDERACION DE OBREROS Y EMPLEADOS TELEFONICOS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

→Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. →Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. →Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Tte. Gral. Perón 1435 - Ciudad Autónoma de Bs. As. (1037) - T. (5411) 4375.5926/29 | www.foetrabsas.org

SUBCOOP

El plan Mocase

Ángel Strapazzón (en la foto de arriba) es un ex cantante de protesta y ex sacerdote, ya casado y con cuatro hijos. Es además uno de los inspiradores de la creación del Mocase, y trabaja en el área de comunicación del movimiento en Quimilí. En una organización horizontal, no quiere usar la palabra dirigente: "Los compañeros me han ido poniendo en un lugar de respeto" dice, antes de narrar el proyecto más ambicioso que el movimiento ha venido planificando.

"Hasta ahora es un secreto, pero estamos impulsando que un total de 10.000 familias que viven en los suburbios de grandes ciudades del país, vuelvan al campo. Hemos estudiado y analizado dónde tomar tierras y tenemos elegidas casi 6.000 hectáreas en principio, no voy a decir en qué provincias, que en un año se pueden poner en producción". Otra sorpresa: "Se las vamos a tomar a gente que fue de la Triple A y de la dictadura, que robaron esas propiedades a ganaderos y estancieros a los cuales hicieron desaparecer o exiliar. También hay tierras fiscales a las que les falsificaron títulos. Seguimos investigando, y son tantos los campos en esa condición, que puedo contar el proyecto sin temor a que se den cuenta de cuáles estoy hablando". El plan es que en 2009 el Movimiento Nacional Campesino Indígena anuncie la primera toma con al menos 1.000 familias. "Serán hijos o nietos de los que fueron expulsados del campo en estas décadas. Y creo que va a ser muy difícil deslegitimar este intento de que las familias salgan a buscar un pedazo de tierra para producir su propio alimento y trabajar, para evitar que los jóvenes queden desocupados, se hagan pistoleros, adictos o prostitutos, y tengan otro horizonte de vida".

El proyecto global del Mocase es la Soberanía Alimentaria: "Es la idea programática y política de que un pueblo, el Estado y los gobiernos, decidan y ejecuten qué quieren producir como alimentos, para que todos puedan comer, y comer sano. Nos parece un proyecto mejor que dedicarnos al monocultvo de soja, para alimentar vacas y chanchos europeos".

Estas historias, la defensa de la tierra y el trabajo, la organización, todo da la imagen de una lucha concreta por el poder. Deo: "Pero lo que queremos es hacer un modelo que no esté subordinado al imperio. Entonces nuestra discusión es: ¿dónde se hace esa transformación? ¿En el lugar de gobierno, o aquí, desde abajo? Nosotros creemos que desde abajo, tanto en el campo como en la ciudad, uno debe forzar esos cambios sin estar del otro lado, sin buscar un cargo. Encarar y gestionar microemprendimientos, trabajo, generar igualdad para hombres y mujeres. Que te animes vos mismo sin que te estén diciendo lo que tenés que hacer. Eso es el poder". Para estos campesinos el poder es una capacidad de acción, un verbo. Y no un sillón.

Todo lo que desaparece

El modelo sojero es un modelo de la desaparición. Algunas tendencias

Desaparecieron unas 300.000 familias, expulsadas del campo por las plantaciones.

Desaparece el trabajo, y la posibilidad de vida digna de esas personas empujadas quién sabe a dónde.

Desaparece el bosque natural, a un promedio equivalente a media Capital Federal por día. "Es tan brutal la ganancia, que ni siquiera talan árboles para vender la madera. Para hacer más rápido queman todo y empiezan a sembrar" explican en el Mocase.

Desaparecen los animales: matacos, chancho del monte, pichi, peludo, aguasuncha (una cabra salvaje), charata, perdiz, paloma, oso hormiguero... una fauna completa.

Desaparece la flora de la zona, arrasada por el océano de soja. Ya había desaparecido buena parte del quebracho colorado por La Forestal, el blanco por la soja, y lo que queda se lo come la langosta que se ha quedado sin monte.

Desaparecieron el algodón, y cultivos como sandía, zapallo, maíz (aunque ya hay uno transgénico), batata, toda clase de verduras, frutas y hortalizas. La palabra monocultivo tiene un significado, que los consumidores verifican por escasez o por precio en los supermercados.

Desaparece la cría de ganado (vacas, cerdos, cabras, yeguarizos) y desaparecen los pastizales donde alimentarlos.

Desaparecen también las pequeñas huertas, efecto de los agrotóxicos. El glifosfato marca Roundup de Monsanto y el no permitido 2-4D matan las malezas y toda otra producción. Los propios campesinos del Mocase han dejado de plantar porque los aviones fumigan esparciendo el veneno en 5 kilómetros a la redonda. Los árboles que quedan, como el algarrobo, se van quemando al revés, de arriba hacia abajo, a medida que les llueve el herbicida.

Desaparece el agua, la poca que hay, que tiende a contaminarse en los pozos abiertos, o filtrada por la tierra. Desaparecen los nutrientes del suelo por valores que costarían millones de dólares reponer (aunque lo que nadie sabe es: ¿cuál terminará siendo el valor del agua en este extraño planeta?).

Desaparece la diversidad.

Desaparece el equilibrio ecológico y climático.

Desaparecen estilos de vida, valores y modos de producción comunitarios. Desaparecen derechos, y la noción de futuro.

Desaparecen los paraísos. No se trata de una metáfora, sino de los árboles de ese nombre que no mueren de pie, sino de a miles, secos por el veneno, en los montes que aún no han sido quemados.

Hecha la enumeración, en el Mocase me dicen: "No hay que ser pesimistas".

El liberalismo y la libertad

Oscar Donnoli ya lleva en el alma ese estilo campesino que mezcla una alegría y una serenidad que generan admiración (por no decir envidia). Junto al fuego, noche de frío, se entusiasma cuando oye hablar de cooperativas periodísticas. "¡Formas nuevas de trabajar! ¡Qué hermoso!"

Oscar tenía una pequeña empresa de ropa para chicos en San Fernando. "Me agarró la invasión de importación en la época de Menem, en los 90, y me fundí. Te confieso que miraba en televisión los programas de (Mariano) Grondona y (Bernardo) Neustadt. Hablaban de las privatizaciones, abrir la economía, el liberalismo, la eficiencia". Está iluminado por las llamas, frotándose las manos: "Uno es tonto. Cree lo que le dicen. Pensaba que tenían razón. Aprendí que no hay que tragarse lo que te dicen. Hay que pensar, y ser más crítico ¿no?". Su mujer era santiagueña, y Oscar había visitado Quimilí. Con unos ahorros compró un campito, pero lo estafaron (otra vez). Conoció el Mocase, algo empezó a entusiasmarlo de ese tipo de vida. Se separó. Ahora vive solo, y a la vez en comunidad. Se ríe: "Mi mujer se fue, yo me quedé, todo al revés".

Oscar descubrió algo inesperado: "La única forma que conozco de libertad plena, es siendo campesino. No trabajás para nadie, salvo para vos y la comunidad. No tenés toda esa locura y esa mentira de la vida en la ciudad: los impuestos, los alquileres, qué sé yo... para mi es un alivio. Trabajás mucho, pero es otro tipo de vida, muy hermoso. Y estamos organizados" dice comiendo tortilla de parrilla. "Sí, es la libertad".

Como Donnoli está más crítico, ahora cuestiona discursos: "La presidenta dice que hay que distribuir la riqueza. ¿Qué mayor riqueza que la tierra? Lo que pasa es que para nosotros no tiene precio, no es una mercancía. Por eso lo que hay que cambiar es el sistema. Para que uno pueda tener su forma de producción, de asistencia técnica, de comercialización. Con Leticia, con la comunidad, decimos que estamos haciendo una reforma agraria. ¿Sabés por qué? Porque podemos trabajar, producir, vivir como queremos. Para mí, qué querés que te diga: es como otra forma de hacer política. ¿Cómo voy a ser pesimista?".

Strapazzón tampoco cree en los apocalipsis. Mientras cuenta el plan que busca revertir la tendencia a la despoblación del campo, llevando familias del conurbano a las comunidades, dice que apuesta a la historia humana. Como les pasa a los campesinos con los paramilitares, quizás convenga aprender que sembrando ingenio, solidaridad, comunicación, prudente coraje y mucho trabajo, se pueden ahuyentar todas las pestes. Dicen, en el Lote 38, que eso es la libertad.

Justa distribucion de la riqueza
Libertad y democracia sindical
Hacia la constituyente social

ATE CTA
ASOCIACION TRABAJADORES DEL ESTADO

Testigos en peligro

RODOLFO YANZÓN

La agenda del año judicial en todo el país está marcada por los juicios orales y públicos a los responsables del terrorismo de Estado. En tanto, no se han puesto en marcha mecanismos para proteger a las personas cuyo testimonio es clave para que se haga justicia. La mirada del abogado de un grupo de sobrevivientes.

Cuando en agosto de 2003 el Congreso anuló las leyes de Punto Final y Obediencia Debida se abrió el camino para que los crímenes del terrorismo de Estado fueran, finalmente, condenados. Casi cinco años después, el abogado Rodolfo Yanzón define con sus manos lo que realmente sucedió. Las junta al mencionar los treinta largos años de impunidad y dice sólo tres palabras: "Nada de justicia". Las separa apenas un centímetro para explicar la situación actual y dice una sola: "Poca". Apenas un puñado de juicios - ahora mismo se está desarrollando uno en Corrientes- por causas menores que dejaron un saldo concreto: "Todavía no logramos sentar en el banquillo a ningún oficial de la Armada. Sólo a menos de 10 oficiales del Ejército, un cura, un policía y un prefecto. El saldo, desde ese punto de vista, es escaso". Desde otro, el balance es también inquietante: un testigo desaparecido y un represor asesinado.

Yanzón es integrante de un equipo compuesto por abogados, sobrevivientes y militantes de derechos humanos. Tienen un nombre informal, que tomaron de una leyenda televisiva: Kaos. Ese toque de humor es quizá el único lujo de una tarea que implica ser una de las partes querellantes en casi una docena de causas contra responsables de crímenes de lesa humanidad. Sin embargo, la mirada de Yansón sobre el camino recorrido desde la nulidad hasta hoy no es pesimista: es crítica. En este año que, espera, llegarán a juicio oral y público causas emblemáticas que alcanzan a nombres aún más emblemáticos, señala dos frentes concretos de esta larga batalla:

- Por un lado, la concentración de juicios en una sola sala de la Capital. "Si seguimos con el criterio actual, solo el Tribunal 5 -es decir: sólo 3 jueces- deberá llevar adelante juicios que involucran a miles y miles de víctimas. Si tenemos en cuenta que para este año ya está toda la agenda de ese tribunal tomada con muy pocos casos, la tendencia es clara: vamos a seguir con juicios hasta el 2020". También señala quien es responsable de esta situación: "La inacción de la Corte Suprema. Estos juicios tienen una incidencia directa en el funcionamiento del sistema en general y, por lo tanto, la Corte está obligada a hacer algo. Lamentablemente no lo ha hecho y no tengo expectativas de que lo haga."
- Por el otro, la consecuencia directa de este piquete judicial: miles de testigos deberán exponerse una y otra vez. "Esta es una batalla que libran con el cuerpo quienes, como las causas están tan fragmentadas, deben sobrevellar la pesada carga de declarar más de una vez lo mismo, por los mismos delitos, desguazados en diferentes causas. Y cuando señalamos esto no solo hablamos de su sufrimiento, que es real, sino por su seguridad".

Luego de la desaparición de Julio López, ¿el Estado tomó alguna medida para proteger a los testigos?

Lo único que hizo el gobierno nacional fue conformar un Programa de protección y asistencia a los testigos que todavía siguen discutiendo: están discutiendo cargos, presupuestos, etc. La cuestión es qué se discute...

¿No se implementó?

No. Y la verdad es que no sé cómo podría implementar un programa que sea eficiente. Especialmente, si tenemos en cuenta las investigaciones recientes.

Yanzón se refiere concretamente al asesinato del represor Héctor Febres, envenenado en su celda VIP de la Prefectura Naval, cuatro días antes de escuchar su condena por cuatro casos de torturas cometidas en la ESMA. La jueza Sandra Arroyo Salgado, que investiga ese asesinato, "produjo mucha prueba que demuestra que el juicio a Febres fue para la Armada un ensayo. Lo que demuestra que la Armada -y por cierto, también el Ejército- siguen teniendo un control importante sobre los represores. La jueza Arroyo Salgado dice esto claramente: que el apoyo y hasta los privilegios que le dieron a Febres en su prisión VIP funcionaron como una forma de tenerlo controlado las 24 horas para saber si podían confiar en él. Es decir, para saber si iba a hablar o no." Justamente, el día de la lectura de la sentencia Febres tendría la oportunidad de pronunciarse públicamente. Lo asesinaron antes.

Finalmente, ¿Febres fue condenado?

No. Fue sobreseído por fallecimiento.

Por otro lado, los organismos de derechos humanos parecen haber perdido la distancia con respecto a cómo pararse frente al Estado, ¿dónde se paran ustedes?

En la lucha por la defensa de los derechos humanos hay límites que no podemos pasar. La independencia tiene que ser la primera regla de oro y lamentablemente se rompió. La rompió Hebe, la rompió Estela Carlotto hace más tiempo y, en general, la rompieron casi todos. Y esto es algo que vamos a pagar.

¿Por qué?

Porque quienes están a favor de la impunidad hacen un tipo de lectura que estas actitudes favorece. Dicen: ´se va este gobierno y se dejan de joder´. Y nosotros tenemos que lograr que esto no sea cierto.

¿Como?

Tenemos que lograr que los juicios sigan aunque este gobierno no esté. Los jueces responden al aire predominante: cuidan su asiento y su carrera y todo lo demás está en segundo o tercer plano, con algunas excepciones que son eso: excepciones. Y no sé si hay más de dos. El poder disciplina y la justicia independiente no existe ni existirá. La cuestión política incide directamente y, más allá de que esté bien o mal, tenemos que trabajar con eso. Lo que nosotros deberíamos hacer es lograr que esos jueces no se disciplinen con un gobierno sino con una causa y la forma de lograrlo es que la garantía de esa causa no sea un gobierno, sino la comunidad. Si vamos a proclamar que el gobierno es el que está llevando adelante estos juicios, perdimos la batalla. Creo que el desafío de hoy es darnos cuenta de que la política de defensa de derechos humanos no es de Kichner, sino nuestra.

Los juicios que se vienen

Capital: están en instancia de juicio oral y público 12 casos de sustracción, ocultamiento y sustitución de identidad. Los imputados son Cristino Nicolaides, Reynaldo Benito Bignone, Santiago y Omar Riveros, todos de Ejército, más los marinos Rubén Franco, Antonio Vañek y Jorge *Tigre* Acosta.

También, la causa que investiga el secuestro y desaparición de Rodolfo Walsh. Están procesados los represores Jorge *Tigre* Acosta, Alfredo Astiz, Pablo García Velasco, Jorge Radice, Juan Carlos Rolón, Antonio Pernías, Julio César Coronel, Ernesto Frimon Weber y Carlos Generoso. Además, espera fecha la causa Plan Cóndor, donde, entre otros, está procesado Jorge Rafael Videla.

Córdoba: la causa Brandalisis llevará al banquillo a Luciano Benjamín Menéndez, entre otros, a fin de este mes.

Tucumán: también Menéndez, pero junto a Antonio Domingo Bussi, por el asesinato del legislador Guillermo Vargas Aignase.

Chaco: tendría al fin su juicio la Masacre de Margarita Belén, ocurrida la noche del 12 al 13 de diciembre de 1976.

San Luis: juzgará a represores por tres desapariciones forzadas y una privación ilegítima de la libertad y torturas.

Neuquén: el teniente coronel Enrique Olea, entre otros, deberá responder por 15 desapariciones.

Rosario: cuatro represores acusados de 20 casos de privación de la libertad en los centros clandestinos de detención La Calamita, Quinta de Funes, Escuela Magnasco y La Intermedia.

Santa Fe: siete represores acusados de 11 casos de desaparición forzada. Debieron designarse nuevos jueces porque los del Tribunal Oral Federal se excusaron.

Mar del Plata: un suboficial de la Fuerza Aérea deberá afrontar dos juicios por dos casos de homicidio calificado, 38 casos de privación de la libertad y una violación agravada.

Universidad de Buenos Aires

Facultad de Filosofía y Letras

Talleres del Centro Cultural "Francisco Paco Urondo", de la Facultad de Filosofía y Letras. Inscripción abierta.

Escritura Creativa
Por Valeria Iglesias
Se propone brindar herramientas y estrategias para encontrar la propia voz y encarar un proyecto propio de escritura. Entrenamiento desde la escritura creativa, apoyado en lecturas de escritores contemporáneos como referentes del contexto histórico que nos atraviesa.
Martes de 17 a 18.30 hs.

Música Afroamericana
Por Fabio Sambartolomeo
Se trabaja en identificar las características de la música afroamericana, construyendo un árbol genealógico de la música latinoamericana y sus ancestros afro, y creando un antecedente que sirva como base para la reflexión universitaria, además de un espacio para la audición erudita de esta música.
Jueves de 17 a 19 hs.

Dibujo
Por Silvia de Stoia
Provee conocimientos básicos de dibujo artístico, y busca fomentar y desarrollar la libre expresividad y la capacidad de percepción y la exploración del entorno a través del dibujo.
Martes de 15 a 17 hs.

Oratoria
Por Rosario Guenaga
Ofrece técnicas para mejorar la expresividad oral para hablar en público.
Viernes de 18 a 20 hs.

Informes e inscripción:
Centro Cultural "Francisco Paco Urondo"
25 de Mayo 217
urondo@filo.uba.ar
talleres.urondo@gmail.com
Tel. 4342-5922

El péndulo de Zaffaroni

EUGENIO ZAFFARONI, MINISTRO DE LA CORTE

Dice que no pretende lo imposible y que en la Corte vivenció la diferencia entre la teoría y la realidad. Cree que el sistema presidencialista está acabado y que no hay que temerle al caos. Habla de la exclusión, del clasismo que afecta a ciertos defensores de derechos humanos y de los viejos problemas que nos depara el futuro. "No hay que tenerle miedo al caos", asegura y describe el mecanismo actual de control de la protesta social: la pelea de pobres contra pobres.

SUBCOOP

Eugenio Raúl Zaffaroni es un juez de la Corte Suprema que exhibe hábitos inesperados. Suele dejar abierta la puerta de su despacho, por ejemplo, en ese Palacio de Tribunales donde las puertas cerradas han sido siempre una clave de manipulación y secreto. Otra rareza: Zaffaroni no tiene celular, incluyéndose entre quienes parecen sospechar que sin tal prótesis la vida es posible.

Sus amigos le dicen Raúl. Eugenio era el nombre de su padre: "Lo sigo usando por eso mismo, y por la documentación. Van a pensar que soy dos personas y voy a tener que enviar información sumaria aclarando que soy el mismo". Cuestión inquietante, en tierras plagadas de políticos y funcionarios reversibles. Zaffaroni, ¿es realmente el mismo? Llegó a su cargo en 2003, como una respuesta del gobierno de Néstor Kirchner a uno de los reclamos prioritarios del estallido social del acorralado 2001: renovación de la Corte, colocando allí no a jueces adictos, sino a personas capaces. Se convirtió en símbolo de un intento de transformación en ese edificio oscuro presidido por una señora de ojos vendados y una balanza calibrada casi siempre de modo incierto.

¿Cómo se ven las cosas desde aquí?

Siempre me resisto a que el cargo me trague. A dejar de ser yo. Cuando eso me pasa en alguna función, me voy, por preservación de mi salud mental. Pero me miro al espejo y todavía me reconozco. En muchos sentidos veo las cosas como las veía antes, pero me voy abriendo a más problemas. Por ejemplo, los ambientales, entre tantas cosas que alarman.

¿Y qué lo alarma a usted?

Que el mundo se ha convertido en una sociedad de riesgo, en serio, por el retroceso de los derechos humanos. Frente al llamado terrorismo, al que yo prefiero llamar crímenes masivos indiscriminados, se ha montado la oportunidad para limitar derechos civiles y políticos en forma grave. Con el pretexto de esos crímenes, se empiezan a destruir las garantías de toda la población. Otra cuestión es que hay zonas del planeta donde los derechos humanos directamente no existen, como África, donde el promedio de vida sigue siendo de 40 años. La historia es como un péndulo, que ahora nos tiene frente a estos temas.

¿Cree que se puede hacer algo, o sólo esperar al péndulo?

Se puede hacer mucho, y además el péndulo va a cambiar por algún desastre, porque no parece que haya una reacción frente a los reclamos de racionalidad. Va a haber incluso desfases de tipo ecológico. ¿Ejemplos? El recalentamiento del planeta, lagartijas en Noruega y en Ushuaia, bloques de hielo desprendiéndose de los polos, o cosas peores: vamos a pagar las consecuencias todos.

En términos locales, ¿cómo percibió que se pueden resolver temas como el de la contaminación del Riachuelo, a partir de las audiencias públicas en la Corte?

Se ha establecido un organismo, habrá que ver si funciona. Lo que podemos hacer es señalar el problema: discutan dentro de políticas racionales. El problema es complejo porque hay pymes contaminantes de las cuales vive la gente, que a la vez es víctima de la contaminación. Uno puede negociar con las empresas grandes, que siempre se las arreglan para no perder rentabilidad, pero, ¿qué se va a hacer con las chicas? Ahí hay que facilitarles las cosas. Eso es gestión. Lo que pasa es que aquí se vivencia la diferencia entre el plano teórico, y la realidad. El "deber ser" y el "ser". Es decir: me gustaría que todos los jubilados tengan el 82 por ciento móvil, que todos tengan una vivienda, que todos tengan trabajo, pero de lo que uno se da cuenta aquí es de que tiene que *empujar* hacia eso, sin pretender lo imposible.

Pero pueden hacerse gestos. La Corte está abriendo una oficina referida al tema de violencia familiar.

Es complicado. Durante años la subordinación y violencia contra las mujeres no llamó la atención de nadie. Era lo normal, y ahora se des-normalizó. Lo que hay que tener cuidado es de no "normalizar" nuevamente a través de ficciones, como podría ser darles un diploma de víctima a tres o cuatro mujeres y con eso decir: "miren cómo nos ocupamos".

El simulacro.

Claro, lograr la condena de cuatro o cinco bestias no es suficiente.

Usted hablaba de no pretender lo imposible. Parece increíble que haya que pensar así sobre derechos tan admitidos: la jubilación, el trabajo, la vivienda, como si fuesen letra embalsamada, que no se cumple.

Son admitidos como un deber ser. Pero hay que hacerlos ser, ir empujando, aunque sea una tarea que no se acaba nunca. Hay una cantidad de sentencias que van en ese sentido. Pero esto no tiene un límite. No hay país en el mundo en el que los derechos humanos estén realizados plenamente. Por eso creo que es función del poder jurídico ir empujando a las restantes fuentes de poder para que eso pueda realizarse. Ni siquiera aquellos derechos humanos de primera generación son respetados en el mundo.

¿Cuáles son?

Esos derechos individuales que le imponen al Estado abstenerse del maltrato, la tortura, la detención arbitraria. Hay que estar empujando siempre para la realización incluso de esos derechos elementales.

Si todavía ocurre eso, conviene tener una actitud muy actualizada para no quedarse atado a pensamientos que fueron progresistas hace 40 o 50 años pero que tal vez ya no sirvan para entender el presente.

Sí, pero no es nada fácil, porque aquellos pensamientos progresistas respondían a unos esquemas que hoy no funcionan. Es decir, cada momento de poder planetario tiene sistemas de interpretación de la realidad, ideologías en el buen sentido de la palabra, que permiten acercarse a la realidad. Y estamos viviendo un cambio en el poder. Así como el mundo vivió el colonialismo y el neocolonialismo, ahora vive la globalización. No como programa, sino como momento de poder planetario. Y no tenemos un sistema de ideas que nos aproxime a la globalización. Intentan aproximarse con ideas del siglo XIX y algunas del siglo XVIII.

¿Ejemplos?

Los ideólogos de la globalización, los integrados, al decir de Umberto Eco *(semiólogo italiano, autor de Apocalípticos e integrados)* , lo hacen con una ideología propia del siglo XVIII. Y los apocalípticos lo hacen con un marxismo que es una ideología propia del siglo XIX. No digo que no haya elementos en todas las ideologías que se puedan elaborar, no descubrimos la nieve tampoco. Pero sí puede observarse que no hay un sistema de ideas con el cual aproximarse a esta realidad. Eso es un poco complicado. Uno ve una economía de especulación, donde predominan los servicios y no la producción. Yo creo que si lo traemos a Lord Keynes a estos días, el pobre se volvería loco. O inventaría otra teoría, que es lo que haría un tipo genial. Pero lo que no funciona es el sistema de ideas que tenemos para entender una realidad distinta de la que nos hacía sentir muy seguros. Hoy no sabemos dónde estamos parados.

Derechos humanos clasistas

¿Ocurre también con los derechos humanos? Se percibe que mucha gente que fue capaz de denunciar temas como la represión ilegal, los tormentos y asesinatos, resulta indiferente frente a las formas actuales de violaciones a los derechos humanos.

Hace rato que vengo percibiendo este tipo de actitud. Mire: esto que voy a decir no va en detrimento de nadie, ni quiero que sirva esto para justificar ninguna aberración ni ningún genocidio. Pero hay una realidad: somos un país no discriminador dicen, pero no tenemos negros. Si no, seríamos Sudáfrica, yo creo. El hecho es que tuvimos nuestro racismo de los *cabecitas negras* hace 60 años. En un determinado momento la dictadura genocida ¿qué hizo? Empezó a hacer desaparecer y a matar a hijos de la clase media. Y la voz que se pudo escuchar en el mundo fue la de madres, abuelas y organismos de clase media. Sabían hablar, y sabían hacerse oír. Y todo esto puso a Europa frente a una realidad: son blancos como nosotros, ¿y les hacen esto? Más allá de que yo creo que me parece magnífico que le hayan dado el Premio Nobel de la Paz a Adolfo Pérez Esquivel (1980), creo que se lo merecía: no me entienda mal. Lo que quiero decir es que si Adolfo hubiese sido negro y de Zimbawe, no le habrian dado el Nobel, aunque todo hubiese sido igual o peor. Estoy diciendo: no creamos que el colonialismo ha desaparecido del mundo, ni la mentalidad colonialista ha desaparecido. Siguen existiendo. Y el clasismo también existe. Quizá haya gente que no logra actualizarse y percibir dónde están las violaciones a los derechos humanos hoy.

No sorprende en gente que nunca adhirió a una defensa de estas cosas.

No, el que está del otro lado, está del otro lado.

Pero asombra en quienes sí tuvieron la capacidad para percibir la realidad.

Bueno, pero la capacidad se la dio el dolor, la capacidad se la dio el desastre, el muerto de al lado. ¿Pero da capacidad para percibir todo? Es cierto que mucha de esta gente uno la sienta, le explica un rato, y al final se da cuenta. El que está del otro lado, ni estaría dispuesto a conversar. Éste acepta y por ahí se da cuenta.

Pero hay un pedido de cierto progresismo más bien oficial frente a los que reclaman por sus derechos hoy: córtenla.

Sí, se ve muchas veces. Dicen: "Miren que esto es demasiado".

Con un argumento: "Siempre fui defensor de los derechos humanos, qué me vas a venir a hablar a mí del tema". Termina siendo una cuestión de poder.

(Muestra las palmas de la mano, como ante lo obvio) Bueno, la dialéctica del poder es así. Se llega a una posición, pero esa posición no significa algo cristalizado: inmediatamente va a aparecer una antítesis. Es una regla del progreso en definitiva. Del progreso de la conciencia.

Estado proxeneta

¿Cuál sería la actual agenda de derechos hacia los cuales hay que empujar, según su mirada actual?

No creo en una división tajante entre derechos individuales y derechos sociales. Siempre digo que la alternativa "pan o libertad" es falsa. Puede ser cierta en una coyuntura, pero en un período prolongado o a largo plazo no resulta verdadera. Si a alguien se le da libertad y se le niega el pan, va a usar la libertad para buscar el pan. Y si a alguien le dan pan sin libertad no va a poder criticar al dueño del reparto, que al final se va a quedar con todo el pan. Vuelve a ser un tema de poder. Creo que se engloban los derechos individuales y los sociales, o de lo contrario se produce una regresión global en el ámbito de los derechos humanos.

Sobre el poder, ¿qué opina de la definición del Estado como proxeneta, que hacen María Galindo y Sonia Sánchez en el libro *Ninguna mujer nace para puta*?

Todavía no lo leí, pero sí (*se queda pensando*), en casi todos los Estados periféricos, sobre todo, la prostitución es carne de cañón para la percepción de un canon por parte de la autoridad de control.

¿Y más allá de la prostitución? El planteo es que el Estado sigue teniendo un contenido autoritario, de control justamente...

Hay una tendencia autoritaria tremenda en el mundo. Y creo que la función fundamental del Poder Judicial es justamente contener ese avance. Hablan de posmodernismo, pero yo creo que estamos en un premodernismo, tipo siglo XVI. Creo que todo Estado encierra una tendencia al autoritarismo o al totalitarismo que pugna por reventar. El Estado de Derecho, en todo caso, busca contener esa tendencia, pero es una tensión, nunca la hace desaparecer del todo.

Usted decía que los viejos esquemas de ideas no sirven frente a estos problemas nuevos y complejos. Entonces: ¿cómo pensarlos?

Yo veo que una cosa crucial es que esta etapa de globalización, con una polarización brutal de riqueza, provoca el surgimiento con una extensión inusitada de una nueva categoría: los excluidos. No son los viejos marginados. No es el *lumpen proletariat* que veía Marx. Es el que queda fuera del sistema. Tampoco es el explotado. El explotado era un tipo necesario para que existiera el explotador.

¿Los desocupados no son explotados?

No, es otra cosa. El excluido es alguien que está de más. Alguien que sobra. Descartable. Nadie lo necesita. Ya no es la dialéctica explotador-explotado. Acá no la hay. *(Toma un bolígrafo y empieza a dibujar círculos en un sobre de papel madera)*. Si proyectásemos esta tensión actual hacia el futuro, sin que nada la detenga -cosa que no va a ocurrir- nos llevaría a una sociedad con un 20 ó 30 por ciento de incluidos a lo sumo *(señala un círculo pequeño)*, y 70 por ciento de excluidos *(el círculo más amplio)*. Este 20 por ciento viviría en zonas residenciales comunicadas con el centro económico por Internet y autopista. No tendrían esquinas donde le roben a uno el reloj. Y el resto estaría debajo de las autopistas. Como mutantes, ¿no?, a los que les tiraríamos de vez en cuando un hueso.

El know how bajo la autopista

La postal que usted proyecta responde a lo que los optimistas proclaman como la teoría del derrame.

Por supuesto esto es una distopía *(una utopía al revés, el grado ideal de una sociedad indeseable)*. Pero en definitiva ése sería el esquema urbanístico del futuro. En alguna medida se está viendo en las grandes ciudades.

¿Ése es el fin de la historia?

Por supuesto que no. No hay masas ni millones de personas que se resignen a morirse fumando un porro, esperando en la puerta de la villa que venga la policía y se los lleve para fusilarlos. Eso no pasa, pasan otras cosas. Se irá generando una nueva dinámica. Ahora todo esto ¿qué es lo que va generando? Va generando un control social represivo, que no es el control social a través de la violencia estatal, por lo menos no exclusivamente. No son los cosacos del zar rodeando la villa, controlando la calle. No hay más zar ni cosacos. Es otra cosa.

No entiendo.

¿Cómo se controla a este 70 por ciento? ¿Cómo se lo mantiene fuera de cualquier dinámica? *(Golpea con la birome sobre el círculo de excluidos)* Generándoles contradicciones. Haciendo que se maten entre ellos. Y mientras ellos se matan debajo de la autopista, los integrados circulan por arriba. ¿Y cómo se logra esto? De una manera casi natural. Se criminaliza a estos sectores, se los deja bajo la autopista, que se arreglen entre ellos, o les metemos la policía en el medio. Pero, ¿de dónde sacamos a la policía? *(Redondea el círculo del 70 por ciento)* Del mismo sec-

entrá derecho
A TUS DERECHOS
www.ciudadyderechos.org.ar
El Portal de Garantías de la Defensoría del Pueblo

tor. Y en la medida que todos éstos se maten, no dialoguen, no se puedan coaligar, no puedan concientizarse. Ésa es la forma nueva de control que está surgiendo. Esa es la regresión global de los derechos humanos. Tanto de los derechos humanos sociales como de los individuales. Pensemos que en la provincia de Buenos Aires tenemos un 75 por ciento de presos sin condena: presos por las dudas.

Y en crecimiento geométrico...

Pero además, esto me da el siguiente resultado: de este 75, un tercio será absuelto, según las estadísticas. A un cuarto de los casos se le dirá "Usted tiene que quedarse algún tiempo, como pena formal". En la mitad de los casos, al momento de la sentencia se le dirá "Váyase que ya tiene la pena cumplida". Y al otro cuarto le voy a decir: "Usted estuvo preso gratuitamente. Vaya tranquilo". Mientras tanto el macrodelito nunca cae.

Ése es un gran cambio. En otras épocas uno hablaba del control y la represión como una cuestión militar, policial. Pero ahora es el Poder Judicial el que criminaliza la protesta y la pobreza, bajo el argumento de "hacer justicia".

Pero yo creo que el Poder Judicial está poniendo también un límite. Quizá no todo lo deseable. Pero empuja en el sentido de buscar un límite. La esencia de la función judicial es la contención del poder punitivo.

Hay varios jueces que no parecen haberse enterado.

Pero si no existiéramos nosotros, si se fueran los jueces, los tribunales, ¿qué pasaría? Ahí sí sería el Estado totalitario. ¿Qué eran la Gestapo o la KGB? La policía sin límites.

Doctor, puede ser que en la Corte haya quienes piensan de un modo nuevo, pero de ahí para abajo hay gente que da miedo.

Habrá eso entre miles de personas que forman un poder. El sistema es complejo y además de burocracia hay también agencias de reproducción ideológica: la academia, que condiciona el discurso. Los que entrenan a los pichones. Hoy yo noto una renovación en esto. Se discuten temas en la Universidad que hace 30 años eran impensables. La contención del poder punitivo, la inconstitucionalidad de la justicia penal militar, las cuestiones de la criminalización, la pobreza, de todo esto nadie hablaba. Y hoy sí.

Aunque todavía esos mundos bajo la autopista, el trabajo precario, desocupación, prostitución, parecen mundos a los que no llega el derecho. ¿Qué hacer en ese caso?

Justamente, es un problema de ciudadanía, que no está construida totalmente en América Latina. Otra vez: la exclusión. El ciudadano no es sólo alguien con documento que vota cada tanto, sino el que tiene una serie de derechos que hacen a una dignidad de la vida. Si no, el derecho queda como una ficción.

Volviendo a lo anterior, ¿cuál sería la opción? ¿Qué ocurre con este 70 por ciento que quedó afuera?

Yo no estoy en una posición pesimista. Son momentos pendulares. Este 70 por ciento no se va a quedar en la entrada de la villa. ¿Qué es lo que va a pasar? No en una forma lineal, pero a la larga este 70 por ciento va a querer su cuota de poder. ¿Qué es el poder o qué da el poder en este momento de globalización? No es el dinero: es la información. Y eso es tener el "know how" *(el conocimiento, el saber cómo hacer las cosas)*. Y la globalización, como todo momento de poder, tiene enormes contradicciones. Una de las más graves, y también más positivas, es que abarata enormemente el costo de la información. Hace 40 años tenía que ir a Harvard para encontrar la bibliografía que necesitaba para escribir una tesis. Hoy lo hago en casa. Y cada vez lo voy a poder hacer más, a un costo relativamente reducido. Y cada vez va a ser más barato. Por supuesto me dicen que esto en realidad transmite basura, etcétera, pero yo digo: la imprenta también. No todo fue Platón o Aristóteles. Bosques enteros se han consumido para fabricar papel para imprimir basura. Bueno. Está esa basura en el medio, pero están también las cosas que uno puede usar.

¿Y eso cómo empalma con la cuestión del poder?

Hay algo que tiene este 70 por ciento que les falta a los incluidos. Y es lo que uno ve en la villa, en las favelas, en los pueblos jóvenes. Lo que les sobra es *tiempo*. Y el 30 por ciento de incluidos no tiene tiempo. Entonces, la organización del tiempo para el apoderamiento de la información, teniendo en cuenta que saber es poder, va a generar un efecto competitivo entre el excluido y el incluido que va a reanudar la dialéctica. Y el excluido va a tener un "know how" mejor que el incluido, porque tiene más tiempo.

Bueno, por lo pronto suelen ser temas de investigación académica. Hoy hay cientos de estudios sobre los movimientos sociales, de desocupados, fábricas recuperadas, que analizan sus formas de creación de alternativas.

O váyase a Devoto, y vea lo que pasa con los presos que están en el Centro Universitario. Sacan mejores notas que los estudiantes sueltos. ¿Qué tienen? Tiempo. Por supuesto, esto va a traer un despelote bárbaro, porque el sistema no está hecho para incluir al 70 por ciento de los excluidos. A partir de ahí se inicia una dialéctica que no sé decir a donde va. Pero por ahí va la cosa, ahí va a ir.

Por lo que hablamos, presumo que se criminalizará a los que se resistan...

Y la función judicial será es contener ese movimiento, permitir el espacio para que se genere la dinámica social: la sociedad es la que amplía la ciudadanía, nosotros a lo sumo debemos preservar el espacio de protesta social, que es el espacio de dinámica política.

De quién es la calle

Pero ese escenario de batalla social es el espacio público, la calle. No los tribunales.

Exacto, y creo que nosotros los argentinos siempre lo hemos hecho. Plazas llenas, manifestaciones, gases, represión. Hay espacios en la medida en que uno los reclame. Y otros vendrán a decir: "eso es el caos". No hay que asustarse con eso del caos, hay que preservar el espacio de expresión social.

He visto tantos jueces que no se enteraron...

Aun así, si no existiéramos nosotros, si se van todos los jueces, los tribunales, el ministerio público, ¿qué pasaría? La policía sin límites, el Estado totalitario. ¿Qué era la Gestapo? ¿Qué era la KGB? Ese es el Estado totalitario. La esencia de la función judicial siempre es la contención del poder punitivo.

La otra visión es la que dice que el poder jurídico es otra forma de control.

Sí, la versión marxista no institucional, la del 68, la versión Marcuse *(Herbert Marcuse, filósofo alemán, autor de El hombre unidimensional y uno de los inspiradores de la revuelta estudiantil francesa de mayo de 1968)* Pero esa visión ¿a qué conduce? A que tengo que esperar la revolución para tirar todo por la ventana, y también la ventana. Mientras no pase eso, me quedo en el molde, esperando que venga la revolución.

Usted lo describe como una actitud pasiva: espero a que llegue el momento en que se solucione todo, si es que llega.

Y mientras tanto matan gente, torturan, queman a los presos en las cárceles, les pegan y violan a las mujeres. Y yo no hago nada, total ya va a venir la revolución. Claro que cuando venga la revolución, seguramente primero me harán mierda a mí. Suele ser lo primero.

Presidencialismo y arterias

Le propongo un breve repaso de la actualidad, ¿qué le pareció la actitud de la justicia con respecto a los productores agropecuarios que hicieron piquetes?

(*Sonríe*) Es de todo lo que hablamos. Me llamó poderosamente la atención. No nos trajeron casos en ese sentido.

Otro tema: el caso Patti. Usted votó...

(*Interrumpe*) El pasado hay que juzgarlo y condenarlo. Lo que no hay que dejar es que nos envenene el presente. Las causas por las cuales se le puede rechazar el diploma a un diputado están en la Constitución. Nosotros no podemos cambiar eso.

Le preguntaba por otro dilema: el del sistema representativo, con esa sociedad que vota, pero no se siente representada por los políticos.

Es otro debate mundial. Creo que hay que mejorar los canales institucionales de representación, pensar otras formas.

¿Por ejemplo?

Por lo menos en nuestro caso, creo que el presidencialismo no va más, está agotado, ha caducado. Mucho más racional es un sistema parlamentario. Fíjese que en las últimas décadas hubo en América Latina 20 presidencias interrumpidas, con violencia, muertos, incendios, pero ninguna terminó en dictadura. Lo que se hizo, como aquí en el caso de Eduardo Duhalde, fue buscar una salida parlamentaria. Para mí con el sistema parlamentario, si un gobierno pierde mayoría cae, y no se produce un abismo.

Otro tema de estos días: el debate entre el gobierno y las empresas periodísticas...

(*Se ríe*) Lo veo sólo como eso: el gobierno y las empresas. La globalización nos va a ir llevando a otro escenario donde juega mucho más la sociedad. La comunicación y la información resultan más baratas, y vamos hacia medios como Internet, canales pequeños, radios, tecnologías que hacen que la gente busque y acceda a otros modos de información y comunicación. Los grandes medios como la Red Globo, monopolio terrorífico que maneja la opinión pública brasileña, se van a morir de inanición porque la gente puede ya contar con otros canales.

Mariana Caraballo y Gabriela Gusis, las secretarias de Zaffaroni (que además son abogadas) se asoman haciendo gestos para redondear la conversación. El juez mira por la ventana. Dice como con preocupación: "Todo es una dialéctica permanente en lo judicial, un 'unfinished'. Pero hay algo que no va a terminar nunca. Alguien leerá esto dentro de 50 años y dirá: 'Miren el reaccionario este lo que decía', porque uno no sabe cuáles son los arrastres reaccionarios que uno puede llegar a tener".

Según entiendo, entonces, usted es optimista: me está invitando a que volvamos a conversar dentro de 50 años.

(*Sonríe*) Lo que digo es que no hay que perder la capacidad de comprender. Uno nunca sabe cuándo se le endurecen las arterias y empieza a dejar de darse cuenta de las cosas.

punto de encuentro

- No es un bar, pero parece. Porque podés tomar un café y acompañarlo con los productos que todos los días nos preparan cooperativas y emprendimientos que cocinan con gusto a rico y casero.

- No es una librería, pero hay libros y publicaciones. De autores y editoriales que sostienen con esfuerzo proyectos independientes.

- No es una feria, pero hay de todo. Porque de todo se produce en esa red increíble que teje la autogestión.

- No es un centro cultural, pero si tenés un rato libre, consultá la agenda de actividades gratuitas, que tenemos en plena cocción.

- No es un aula, pero algo aprendemos. En talleres y grupos de estudio con los que intercambiamos ideas y experiencias cada mes.

- Es nuestra casa: un espacio en permanente construcción. Te esperamos con ganas.

Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Otra historia

LA HERENCIA DEL MAYO FRANCÉS EN CLAVE LATINOAMERICANA

El escritor uruguayo Raúl Zibechi analiza la más exitosa de las revoluciones fracasadas. Y proclama una hipótesis: los hijos del Mayo Francés son los movimientos latinoamericanos que comenzaron a organizarse a partir de otras lógicas y sin tutelas. Pero para reconocerlos hay que mirar para abajo.

La revuelta francesa es recordada por sus poéticos y provocadores graffitis. Pocos, en cambio, mencionan sus manifiestos, que sintetizan el espíritu de ese movimiento: no son quejas, sino una forma distinta de organizar el poder. Por ejemplo, en el Manifiesto sobre la universidad, sintetizan en cuatro ítems sus objetivos: independencia, autogestión, autodefinición y autoperpetuación. Y en cada uno desarrollan brevemente lo que quieren: enseñanza libre, gratuita y autogestionada.

Tan sólo ha habido dos revoluciones mundiales. La primera se produjo en 1848. La segunda en 1968. Ambas constituyeron un fracaso histórico. Ambas transformaron el mundo. El hecho de que ninguna de las dos estuviese planeada y fueran espontáneas en el sentido profundo del término, explica ambas circunstancias: el hecho de que fracasaran y el hecho de que transformaran el mundo.

Immanuel Wallerstein

Los acontecimientos históricos no son puntuales, sino que se extienden en un antes y un después del tiempo que sólo se revela gradualmente.

Fredric Jameson

Las cuatro décadas que han pasado desde la "revolución mundial del 68", concepto acuñado por Immanuel Wallerstein, parece un tiempo suficiente como para intentar comprender el rumbo que a partir de aquel momento comenzó a tomar la lucha antisistémica en América Latina. Para ello habría que desviar la mirada de los grandes eventos épicos como la ofensiva del Tet de los combatientes vietnamitas, las manifestaciones de mayo en París y la masacre de la Plaza de Tlatelolco en México, por mencionar apenas tres hechos que impactaron en todo el mundo.

Es cierto que estos tres acontecimientos no dan cuenta de toda la energía social y política que circuló en aquellos años. Habría que sumar, sólo pensando en nuestro continente, el Cordobazo de 1969, que puso en retirada a la dictadura militar de Juan Carlos Onganía; el ascenso de las luchas urbanas en Chile, que modificaron la estructura de las ciudades y llevaron a la presidencia a Salvador Allende en 1970; las luchas campesinas en la sierra peruana, que forzaron al gobierno militar de Juan Velasco Alvarado, desde 1968, a realizar la mayor reforma agraria de esa época después de la cubana; el impresionante ascenso obrero y minero en Bolivia que construyó una Asamblea Popular, en 1970, órgano con el que disputaron el poder a las clases dominantes. En cada país podrían sumarse hechos y procesos que fácilmente pueden vincularse a lo que, genéricamente, se ha dado en llamar "el 68".

Sin embargo, habría que ir algo más abajo para desentrañar los cambios de larga duración que permitan hablar de un antes y un después. ¿Qué nos queda si al 68 le quitamos las multitudinarias manifestaciones en las grandes alamedas? ¿Qué, si dejamos de lado los colosales acontecimientos? Responder supone adentrarnos en una forma de ver el mundo diferente a la hegemónica, similar por cierto a la que ensaya el subcomandante insurgente Marcos cuando sostiene: "Las grandes transformaciones no empiezan con hechos monumentales y épicos, sino con movimientos pequeños en su forma y que aparecen como irrelevantes para el político y el analista de arriba" .

Estos cambios no se hicieron visibles de forma inmediata, sino que se van desplegando de forma imperceptible o de modo progresivo y ascendente, desde la periferia hacia el centro, desde las remotas áreas rurales hacia las ciudades, desde la vida cotidiana hacia formas culturales reconocidas. Pero no lo hacen siguiendo la lógica de los análisis sobre los "movimientos sociales" de la sociología europea y norteamericana. O sea, analizando las características de las organizaciones que desarrollan ciclos de protesta, que comienzan cuando actores sociales aprovechan la estructura de las oportunidades políticas para desplegar repertorios de acción social que les permitan conseguir sus objetivos y fines en una interacción con el Estado y sus aliados. Por este camino conceptual difícilmente podamos comprender lo que viene sucediendo en los sótanos de nuestras sociedades.

Uno de los resultados más notables de lo sucedido en torno al 68 es la revelación del más abajo, o sea su visibilización diferenciada, para luego ensayar la sublevación o alzamiento, o sea pronunciar un Ya Basta que con los años comenzó a cobrar forma en la creación de un mundo otro, diferente al hegemónico. Para ello será necesario echar una mirada similar a la que Marcos le atribuye al antropólogo Andrés Aubry, que implica ir más allá de lo exterior y visible para comprender la parte de los pueblos "que está vuelta hacia adentro".

Una nueva generación de luchas

Lo primero que llama la atención es el nacimiento de gran cantidad de organizaciones de nuevo tipo, que encarnan sujetos sociales diferentes a los que hasta ese momento habían ocupado el centro del escenario, como los movimientos sindical y estudiantil. Sin la menor pretensión de exhaustividad, en 1971 nace el CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca), en Colombia, que luego contribuirá a la creación de la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia). En 1972 se crea Ecuarunari, la organización quichua de la sierra que jugó un papel determinante en la formación de la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador). En 1973 se emite el Manifiesto de Tiahuanaco, en Bolivia, por parte de un grupo de estudiantes, docentes y campesinos aymaras, que modificó la historia de las luchas sociales al plantear la cuestión de la opresión junto a la explotación, que hasta ese momento era la mirada excluyente. En 1974 se realiza el Congreso Indígena de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, donde por primera vez las diversas lenguas indias se relacionan entre sí superando viejas divisiones. Iniciativas todas vinculadas al mundo indígena y campesino que en esos años pugnaba por inde-

pendizarse de las iglesias y los estados.

En los años siguientes surgen otros colectivos de nuevo tipo: Madres de Plaza de Mayo, en 1977, se convierte en parteaguas y bisagra entre las luchas sindicales y las de los piqueteros. Hacia 1979 los campesinos sin tierra del sur de Brasil -cuya experiencia organizativa había sido brutalmente cortada por la dictadura instalada en 1964- comienzan sus primeras ocupaciones de lo que luego será el MST (Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra); ese mismo año la corriente katarista surgida del Manifiesto de Tiahuanaco consigue formar una central autónoma, la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia. Estas organizaciones condensan largos períodos de construcciones y crecimientos, pero fueron también trampolines para nuevos avances que sólo el tiempo podía develar.

Lo cierto es que hacia los años 70, los que habitan el sótano de nuestras sociedades comenzaron a construir organizaciones propias, sin tutelas de partidos, iglesias o caudillos. Y, lo que es aun más importante, comenzaron a hablar en voz alta, usando sus propios modos y formas. En un principio, lo hicieron aparentando respetar las maneras de las instituciones, la cultura hegemónica, pero a medida que fueron ganando en autoestima empezaron a mostrar que profesan otras cosmovisiones y se construyen sobre bases culturales diferentes.

De la tierra y del territorio

La lucha por la tierra es una característica común a todos los actores del subsuelo. La recuperación de tierras es un paso necesario en el largo y sinuoso proceso de conformación de sujetos. Luego descubrimos que la tierra no era el objetivo final sino apenas un primer paso. Fue apareciendo la lógica de los territorios, en la que estamos inmersos en este comienzo de milenio, porque "la lucha por la tierra es la lucha por un determinado territorio". Millones de hectáreas fueron recuperadas por los campesinos e indígenas de modo legal e ilegal, por reforma agraria o a través de tomas e invasiones.

Con la particularidad de que siendo un proceso que comenzó en las áreas rurales de la mano de indios y campesinos sin tierra, se despliega también en las grandes ciudades del continente, en esos nudos de la dominación del capital donde comienzan a establecerse barrios y hasta ciudades enteras que de alguna manera replican la experiencia rural. La autoconstrucción de barrios populares en las periferias de las grandes ciudades, como señala un trabajo sobre Ciudad Bolívar en Bogotá, es "la prolongación de la lucha por la tierra que por décadas ha cubierto el campo de nuestro país, expresada en la urbe en forma de lucha por la vivienda". Los barrios piqueteros con sus fábricas recuperadas, los cerros de Caracas, las periferias de Sao Paulo, de Asunción, de Bogotá, de Lima... muestran la fortaleza de los territorios urbanos de la pobreza.

Las nuevas trincheras

La verdadera diferencia con los períodos anteriores es la creación de territorios: el largo proceso de conformación de un sector social que sólo puede construirse a sí mismo construyendo espacios para habitar las diferencias. Mirados desde los sectores populares, desde el sótano de nuestras sociedades, estos territorios son producto del arraigo de relaciones sociales diferentes en espacios físicos en los que se despliega la vida en su totalidad, social, cultural, económica y política, a través de iniciativas de producción, de salud, de educación, de celebración y de poder. Estos territorios son producto de intensas luchas sociales. Como señala Bernardo Mançano, "una clase social no se realiza en el territorio de otra clase social". De alguna manera, la territorialización de los sujetos sociales es una respuesta a la territorialización del capital, urbano y rural, pero también es una réplica de los pobres a la "acumulación por desposesión", como interpreta el geógrafo David Harvey el período neoliberal, con que el capital busca recomponerse luego de la revolución del 68.

Por primera vez en la historia del capitalismo se produjo un viraje por el cual los trabajadores fueron capaces de configurar la crisis del sistema. "Mientras que en las anteriores crisis hegemónicas la intensificación de la rivalidad entre las grandes potencias precedió y configuró de arriba abajo la intensificación del conflicto social, en la crisis de la hegemonía estadounidense esta última precedió y configuró enteramente aquella", nos dice Giovanni Arrighi" . La crisis fue provocada por "una oleada de militancia obrera" hacia finales de la década de 1960, que "precedió la crisis del fordismo y la configuró".

Este hecho es fundamental para comprender dos cuestiones del mayor relieve: las opciones realizadas por el capital para superar la crisis, y las opciones consecutivas de los sectores populares. Las elites desmontaron el *welfare* y abandonaron toda pretensión de integrar a las clases peligrosas, apostando a la guerra como forma de acumulación. Eso es el neoliberalismo. Los de abajo, cada vez más conscientes de que el objetivo de los de arriba consiste en exterminarlos -por lo menos a porciones enteras de ellos, y muy en particular a los jóvenes-, están convirtiendo sus espacios en trincheras. "Es la respuesta estratégica de los pobres a la crisis de la vieja territorialidad de la fábrica y la hacienda, y a la reformulación por parte del capital de los viejos modos de dominación".

Los nuevos sujetos

Postulo que en América Latina el rasgo diferenciador del 68 es la apertura hacia la territorialización de los sujetos: indios, campesinos y sectores populares urbanos. Sin embargo, la lógica del territorio es bien diferente de la del movimiento social. Mientras éste actúa en función de demandas al Estado, aquel es "un espacio de vida" , caracterizado por la capacidad de producir y reproducir la vida cotidiana de sus miembros, de modo integral, en una totalidad no unificada sino diversa y heterogénea. El territorio tiene una lógica autocentrada: aunque formula demandas hacia el Estado no se organiza con ese objetivo.

Mientras para el movimiento social lo central son las formas de organización, los objetivos y la construcción de identidades, para los "territorios de la emancipación" lo decisivo son las relaciones sociales que se construyen sobre la reapropiación de la tierra y de los medios de producción. No para producir mercancías sino valores de uso comunitarios, porque esas relaciones sociales no son capitalistas. Mientras el movimiento social triunfa cuando consigue sus demandas, los territorios triunfan al consolidarse cada día y expandirse, haciendo de esas islas rodeadas de capitalismo "no un refugio para la autosatisfacción, sino una barca para encontrarse con otra isla y con otra y con otra...", como ha señalado Marcos.

La nueva rebeldía

La territorialización de los sujetos en rebeldía, que es en realidad lo que viene sucediendo en este continente, forma parte de una profunda revolución política y teórica, de una nueva forma de practicar el cambio social cuyos mejores exponentes son los zapatistas. Poner en pie territorios supone construir soberanía, autonomía, autodeterminación; en suma, autogobierno. Se trata de sociedades otras que están naciendo en el seno de la sociedad capitalista en descomposición. Los caracoles y las Juntas de Buen Gobierno de Chiapas, los cabildos indígenas del Norte del Cauca, los cuarteles aymaras del altiplano boliviano, pero también los barrios de El Alto y de muchas otras ciudades, son formas diferentes y diversas, en grados distintos de desarrollo, de autogobierno popular, que nace, vive y pugna por crecer abajo y a la izquierda.

Territorios, poder, revolución

El proceso político cultural iniciado en torno a las rebeliones de 1968 está modificando también el imaginario sobre la transición a un mundo nuevo. Salvo minorías, pocos dudaban que la llave maestra de la construcción de una sociedad mejor giraba en torno a la conquista del poder estatal, ya fuera por la vía institucional, insurreccional o luego de una guerra prolongada. Pero la lógica territorial modificó de raíz este imaginario nacido con la Revolución Francesa.

Aunque los zapatistas fueron los primeros en formular de modo explícito que no pretenden tomar el poder estatal sino construir un mundo nuevo, que incluye por supuesto la creación de otros poderes no simétricos a los del Estado, este tema ya estaba implícito en la forma de construcción que venían adoptando los movimientos más importantes del continente. La construcción de territorios en los que anidan relaciones sociales no capitalistas, abrió un proceso que pone en el centro la creación de contrapoderes, o poderes otros, y no en conquistar el poder estatal.

De ese modo se registra una suerte de "retorno" a los orígenes. En los comienzos del movimiento socialista, fue Carlos Marx quien una y otra vez volvió sobre el tema de la transición, imaginándola siempre como una suerte de "parto". Defendió una parábola del cambio social en la que la creación del mundo nuevo y la revolución son dos hechos separados, pero no al estilo de quienes proponen una estrategia en dos pasos -toma del poder y luego construcción del socialismo- sino algo más natural y complejo.

En *La guerra civil en Francia*, al evaluar la Comuna de París, sostuvo: "Los obreros no tienen ninguna utopía lista para implantarla por decreto del pueblo (...) Ellos no tienen que realizar ningunos ideales, sino simplemente dar suelta a los elementos de la nueva sociedad que la vieja sociedad burguesa agonizante lleva en su seno". "Dar suelta", o *set free* o *liberér*, nos está indicando que la nueva sociedad existe ya en germen, en algún grado de desarrollo, en el seno del capitalismo. Por eso usaba también la parábola del parto. La revolución, como acto de fuerza, hace nacer, suelta, libera lo que ya vive de forma embrionaria, para que pueda seguir creciendo.

Esos "elementos de la nueva sociedad" los podemos ver en los municipios autónomos de Chiapas y en los resguardos del Norte del Cauca. Y, de modo más embrionario aún, en miles de asentamientos sin tierra, en algunas comunidades indígenas aymaras, quechuas, mapuche y de tantos otros grupos originarios, y también en unas cuantas periferias urbanas. Son trazos y trozos del mundo nuevo que pugna por crecer. Si el movimiento social continúa desarrollando, con sus resistencias y sus luchas, las relaciones sociales no capitalistas que existen en los territorios mencionados, el capitalismo seguirá profundizando su crisis.

En algún momento "será preciso romper las trabas" (Marx) que suponen las relaciones sociales capitalistas. Será una lucha colosal, una verdadera revolución, que contribuirá al nacimiento del mundo nuevo que los movimientos territorializados vienen creando desde hace algunas décadas.

Genealogía de la revuelta

En abril de 1968 los estudiantes de la Facultad de Humanidades de Nanterre se reunieron en el anfiteatro que bautizaron con el nombre "Che Guevara". Desde el primer momento tanto los comunistas de matriz soviética como los viejos socialistas, miraron con desprecio a esos "revoltosos" calificando a sus dirigentes de "aventureros". Temían que los disturbios les hicieran perder votos en las clases medias.

El 19 de abril, 2.000 estudiantes se congregan en el Barrio Latino para repudiar el atentado criminal contra uno de los líderes de la rebelión juvenil europea, el alemán Rudi Dutschke, conocido en la prensa mundial como "Rudi el rojo". Otro alemán, Daniel Cohn-Bendit, lidera las manifestaciones y el Movimiento 22 de Marzo.

El 27 de abril, Cohn Bendit es detenido por la policía. El grupo fascista "Occidente", una especie de Triple A francesa, comete varios atentados y ataques contra los estudiantes.

La revuelta rabiosa dura desde el 3 hasta el 19 de mayo. Los primeros grupos políticos que se adhieren son las Juventudes Comunistas Revolucionarias (maoístas), el Partido Socialista Unificado -pequeña agrupación de la nueva izquierda- y núcleos anarquistas y trotskistas. Los manifestantes toman las casas de estudio, amenazan a los ayuntamientos y oficinas públicas, y gritan consignas como: "¡Muera la represión!", "¡Liberen a nuestros camaradas!", "Gaullismo-dictadura". El gobierno sostiene que se trata de "agitadores". El Partido Comunista deja de atacar a los rebeldes. Los sindicalistas comienzan a mirar con interés a los jóvenes.

El 6 de mayo, 600.000 estudiantes entran en huelga en toda Francia y llaman a una huelga general. La violencia se generaliza en el Barrio Latino. Hay guerra de posiciones. De un lado 10.000 estudiantes; del otro, la policía.

El 7 de mayo hay estado de sitio en el Barrio Latino y se suman al movimiento miles de estudiantes de los colegios secundarios. Los Comités de Acción de Liceos y el Movimiento 22 de Marzo, por la tarde, comienzan una "larga marcha" de 25 kilómetros que atraviesa toda la ciudad. Son 40.000 estudiantes que enarbolan banderas rojas y negras y cantan *La Internacional* al pasar por los Campos Eliseos y el Arco de Triunfo.

El 8 de mayo, la CGT y la CFDT se pliegan a los estudiantes. También intelectuales como Jean Paul Sartre y los premios Nobel de Medicina Alfred Kastler y Jacques Monod. Se forman comités libres de estudiantes que comienzan a autogestionar las universidades. Los estudiantes desbordan a la policía y llegan a la Sorbona. El escritor comunista Louis Aragón se solidariza con los rebeldes, pero es recibido con silbidos. Entre el 10 y el 11 de mayo se forman barricadas en torno de las universidades y varios jóvenes obreros se suman, desobedeciendo a la dirigencia burocrática de los sindicatos.

El 12 un millón de personas marchan a través de la ciudad. No hay policías ni militares. El poder está en las calles de París.

El 14, manifestaciones estudiantiles parten hacia las fábricas proclamando: "Los obreros deben tomar la bandera de lucha de nuestras frágiles manos". En pocos días y sin ninguna coordinación de los sindicatos, Francia queda paralizada: diez millones de obreros se lanzan a la huelga general. El gobierno anuncia un aumento del 35%.

En junio todas las manifestaciones callejeras fueron prohibidas. El Partido Comunista retiró su apoyo a las protestas. El presidente De Gaulle anticipó las elecciones. Obtuvo un 60% de los votos.

A dos voces

SARTRE ENTREVISTA A DANIEL COHN BENDIT

Este reportaje fue publicado por la prestigiosa revista francesa *Le Nouvelle Observateur* el 20 de mayo de 1968. Es, quizás, el documento más representativo del pensamiento político de ese movimiento y una forma de conocerlo sin interpretaciones distorsionantes.

Sartre En pocos días, sin que ninguna orden de huelga general fuera lanzada, Francia se encontró paralizada por los paros y las ocupaciones de fábricas. Todo a consecuencia de que los estudiantes se hicieron dueños de la calle en el Barrio Latino. ¿Qué impresión tienen ustedes del movimiento que han desencadenado? ¿Hasta dónde puede llegar?

Cohn Bendit Ha alcanzado una extensión que nosotros no podíamos prever al comienzo. En este momento, el objetivo es derribar al régimen. Pero no depende de nosotros que este objetivo llegue o no a lograrse. Si fuera realmente el del Partido Comunista, el de la C.G.T., y de las otras centrales sindicales, no habría problema: el régimen caería en quince días, pues no hay modo de oponerse a una manifestación de fuerza que comprometa a todo el movimiento obrero.

Sartre Hay casos, cuando la situación es revolucionaria, en que un movimiento como el de ustedes no se detiene, pero también suele suceder que el impulso declina. En este caso, es preciso tratar de ir lo más lejos posible antes de la detención. ¿Cuál es en su opinión la parte irreversible en el movimiento actual, suponiendo que acabe enseguida?

Cohn Bendit Los obreros lograrán el cumplimiento de cierto número de reivindicaciones materiales, al mismo tiempo que importantes reformas tendrán lugar en la Universidad por obra de las tendencias moderadas del movimiento estudiantil y de los profesores. No serán las reformas radicales a las que aspiramos, pero de todos modos tendremos cierto peso: presentaremos propuestas precisas, y sin duda algunas serán aceptadas porque no se atreverán a negarnos todo. De seguro será un progreso, pero nada fundamental habrá cambiado, por lo que continuaremos cuestionando el sistema en su conjunto. De todas maneras, no creo que la revolución sea posible de un día para otro. Creo que sólo será posible obtener mejoras sucesivas, más o menos importantes, pero estas mejoras no podrán ser impuestas sino por acciones revolucionarias. Por esta razón, el movimiento estudiantil, que habrá alcanzado, pese a todo, una reforma importante en la Universidad, aunque transitoriamente pierda energía, toma un valor de ejemplo para muchos jóvenes trabajadores. Utilizando los medios de acción tradicionales del movimiento obrero -la huelga, la ocupación de la calle y de los lugares de trabajo-, hemos derribado el primer obstáculo: el mito por el cual "nada puede hacerse contra el régimen". Hemos probado que eso no era verdad. Y los obreros se han lanzado por la brecha. Puede ser que esta vez no sigan hasta el final. Pero habrá otras explosiones más tarde. Lo importante es que se ha demostrado la eficacia de los métodos revolucionarios. La unión de los estudiantes y obreros sólo puede hacerse en la dinámica de la acción si el movimiento de los estudiantes y el de los obreros conserva cada uno su impulso y convergen hacia un mismo objetivo. Por el momento existe una desconfianza natural y comprensible de los obreros.

Sartre Esta desconfianza no es natural sino adquirida. No existía a comienzos del siglo XIX y sólo apareció después de las masacres de junio de 1848. Antes, los republicanos -que eran intelectuales y pequeños burgueses- y los obreros marchaban juntos. Después, no hubo ya perspectivas de unión, ni siquiera en el Partido Comunista, que siempre ha separado cuidadosamente a los obreros de los intelectuales.

Cohn Bendit De todos modos algo ha sucedido en el transcurso de esta crisis. Ha habido, en realidad, tres etapas. Primero la desconfianza franca, no sólo de la prensa obrera sino del medio obrero. Decían: "¿Qué quieren esos nenes de papá que vienen a fastidiarnos?". Y más tarde, después de los combates en la calle, después de la lucha de los estudiantes contra los policías, ese sentimiento ha desaparecido y la solidaridad se vuelve efectiva. En este momento estamos en un tercer estadio: los obreros y los campesinos han entrado a su vez en la lucha pero nos dicen: "Esperen un poco, queremos manejar nosotros mismos nuestro combate". Es normal. La unión sólo podrá realizarse más tarde si los dos movimientos, el de los estudiantes y el de los obreros, conservan su impulso. Después de cincuenta años de desconfianza, no creo que lo que se denomina "diálogo" sea posible. No se trata solamente de hablar. Es natural que los obreros no nos reciban con los brazos abiertos. El contacto sólo se establecerá si combatimos juntos.

Sartre El problema sigue siendo el mismo: mejoras o revolución. Como usted dice, todo lo que ustedes hacen a través de la violencia es recuperado por los reformistas de una manera positiva. La Universidad, gracias a lo que ustedes han hecho, se verá mejorada, pero siempre dentro del marco de la sociedad burguesa.

Cohn Bendit Es evidente; pero creo que no hay otro modo de avanzar. Tomemos el ejemplo de los exámenes. No se discute que se seguirá con ellos. Pero seguramente no se desarrollarán como antes. Se encontrará una fórmula nueva. Y si una sola vez se efectúan de un modo desacostumbrado, un proceso de reforma se pondrá en marcha de modo irreversible. No sé hasta qué punto llegará, lo que sé es que se hará lentamente; pero es la única estrategia posible. Para mí, no se trata de hacer metafísica, ni de indagar cómo habrá que realizar la revolución. Ya he dicho que creo que vamos más bien hacia un cambio perpetuo de la sociedad, provocado, en cada etapa, por acciones revolucionarias. El cambio radical de las estructuras de nuestra sociedad sólo sería posible si se produjera de golpe la coincidencia de una crisis económica grave, con la acción de un potente movimiento obrero y de

un fuerte movimiento estudiantil. Hoy estas condiciones no están reunidas. Como máximo puede pretenderse la caída del gobierno. Pero no puede soñarse con hacer estallar la sociedad burguesa. Lo que no quiere decir que no haya que hacer nada; todo lo contrario, es necesario luchar paso a paso a partir de un cuestionamiento global.

La cuestión de saber si puede haber todavía revoluciones en sociedades capitalistas evolucionadas y de lo que hay que hacer para provocarlas realmente no me interesa. Cada cual con su teoría; unos dicen: las revoluciones del Tercer Mundo son las que provocarán el derrumbe del mundo capitalista. Otros: sólo gracias a la revolución en el mundo capitalista podrá haber desarrollo del Tercer Mundo. Todos los análisis están más o menos fundados, pero en mi opinión, eso no tiene mayor importancia. Observemos lo que acaba de pasar. Desde hace mucho tiempo hay gente que busca el mejor modo de provocar una explosión en el medio estudiantil. Nadie lo ha encontrado y finalmente ha sido una situación objetiva la que ha provocado la explosión. Influyó sin duda el manotón del poder -la ocupación de la Sorbona por la policía-, pero es evidente que esta "gaffe" monumental no es el único origen del movimiento. La policía ya había entrado en Nanterre, algunos meses atrás, y eso no había despertado ninguna reacción en cadena. Esta vez se despertó una que no fue posible detener, lo que permite examinar el papel que puede desempeñar una minoría activa.

Lo que ha sucedido desde hace dos semanas constituye, a mi entender, una refutación de la famosa teoría de "las vanguardias revolucionarias" consideradas como las fuerzas dirigentes de un movimiento popular. Ha habido simplemente una situación objetiva, derivada de lo que se llama de un modo vago "el malestar estudiantil" y de la voluntad de acción de una parte de la juventud, decepcionada por la inacción de las clases que ejercen el poder. La minoría activa pudo, por el hecho de ser teóricamente más conciente y estar mejor preparada, encender el detonador y penetrar por la brecha. Pero eso es todo. Los otros podían seguir o no seguir. Sucede que han seguido. Pero después, ninguna vanguardia ha podido tomar la dirección del movimiento. Sus militantes pudieron participar en las acciones de un modo decidido pero desaparecieron absorvidos por el movimiento. Se los encuentra en los comités de coordinación, donde su papel es importante, pero en ningún momento hubo oportunidad de que estas vanguardias desempeñaran un papel directivo.

Es el punto esencial. Sirve para destacar que es necesario abandonar la teoría de "la vanguardia dirigente" para adoptar aquella -más simple y más honrada- de "la minoría activa" que desempeña el papel de un fermento permanente, impulsando a la acción sin pretender la dirección. En efecto, aunque nadie quiera admitirlo, el partido bolchevique no dirigió la Revolución Rusa. Fue empujado por las masas. Pudo elaborar su teoría en la marcha, dar ciertos impulsos hacia un lado o hacia otro, pero no desencadenó, solo, un movimiento que fue en su mayor parte espontáneo. En determinadas situaciones objetivas -con la ayuda de una minoría activa- la espontaneidad retoma su lugar en el movimiento social. Es ella la que promueve su avance, y no las órdenes de un grupo dirigente.

Sartre Lo que mucha gente no comprende es que ustedes no buscan elaborar un programa, ni dar una estructura al movimiento. Les reprochan querer "destruirlo todo" sin saber -en todo caso sin decir- lo que ustedes quieren colocar en lugar de lo que derrumban.

Cohn Bendit ¡Claro! Todo el mundo se tranquilizaría si fundáramos un partido anunciando: "Toda esta gente está con nosotros. Aquí están nuestros objetivos y el modo como pensamos lograrlos...". Se sabría a qué atenerse y por lo tanto la forma de anularnos. Ya no se estaría frente a "la anarquía", el "desorden", la "efervescencia incontrolable". La fuerza de nuestro movimiento reside precisamente en que se apoya en una espontaneidad "incontrolable", que da el impulso sin pretender canalizar o sacar provecho de la acción que ha desencadenado. Para nosotros existen hoy dos soluciones evidentes. La primera consiste en reunir cinco personas de buena formación política y pedirles que redacten un programa, que formulen reivindicaciones inmediatas de aspecto sólido y digan: "Ésta es la posición del movimiento estudiantil, hagan según eso lo que quieran". Es la mala solución. La segunda consiste en tratar de hacer comprender la situación, no a la totalidad de los estudiantes, ni siquiera a la totalidad de los manifestantes, pero a un gran número de ellos. Para eso, es preciso evitar la creación inmediata de una organización o definir un programa que serían inevitablemente paralizantes. La única oportunidad del movimiento es justamente ese desorden que permite a las gentes hablar libremente y que puede desembocar, por fin, en cierta forma de autoorganización. Ante la repentina libertad de palabra en París, se hace preciso que en primer término la gente se exprese. Dicen cosas confusas, vagas, a menudo sin interés, porque se las han dicho cien veces, pero eso les permite, después de haber dicho todo eso, plantearse la siguiente pregunta: "¿Y ahora?". Eso es lo más importante, y lo que gran parte de los estudiantes se pregunta: "¿Y ahora?". Nosotros presentaremos propuestas, pero que nos den tiempo. Primero hay que hablar, reflexionar, buscar fórmulas nuevas. Las encontraremos. Pero no hoy.

Sartre Lo interesante de la acción que ustedes desarrollan es que lleva la imaginación al poder. Ustedes poseen una imaginación limitada como todo el mundo, pero tienen muchas más ideas que sus mayores. Nosotros estamos formados de un modo tal que tenemos ideas precisas sobre lo que es posible y lo que no lo es. Un profesor dirá: "¿Suprimir los exámenes? Jamás. Se puede perfeccionarlos, pero jamás suprimirlos". ¿Por qué esto? Porque ha pasado por los exámenes durante la mitad de su vida.

La clase obrera ha imaginado a menudo nuevos métodos de lucha, pero siempre en función de la situación precisa en la que se encontraba. En 1936 inventó la ocupación de las fábricas, porque era la única arma que tenía para consolidar y sacar provecho de una victoria electoral. Ustedes tienen una imaginación mucho más rica y las frases que se leen en los muros de la Sorbona lo prueban. Hay algo que ha surgido de ustedes que asombra, que trastorna, que reniega de todo lo que ha hecho de nuestra sociedad lo que ella es. Se trata de lo que yo llamaría la expansión del campo de lo posible. No renuncien a eso.

Dos protagonistas y una frase

Jean Paul Sartre (1905-1980) "Fue ante todo un hombre público que tomó posición y teorizó acerca del compromiso del intelectual con la realidad. Como escritor fue merecedor del Premio Nobel de Literatura en 1964, galardón que rechazó por razones éticas. Fue profesor en El Havre y en París hasta 1945, fecha en la que renunció para consagrarse plenamente a liderar el movimiento existencialista", dice su biógrafo. El 19 de mayo de 1968 Sartre decidió poner el cuerpo y en plena revuelta, dio una clase magistral en la Universidad tomada por los estudiantes. Días después, se publicó este diálogo con uno de los referentes del movimiento, Daniel Cohn Bendit, un estudiante de 23 años, cuya participación en la revuelta le valió ser expulsado de Francia. Tras diez años de exilio, regresó. En 2004 fue elegido eurodiputado por el ecologista Partido Verde.
En el diálogo que reproducimos quedó registrada la frase con la que Sartre definió el espíritu del movimiento: "Ustedes llevan la imaginación al poder".

haedoarte+airelibre

Todos los domingos de mayo a partir de las 14 hs.

Feria artesanal / Talleres abiertos / **Espectáculos** Circenses / **Radio Abierta**, a cargo de "La Patria de las Moscas" / **Exposiciones y Muestras** de "Arte con la gente" / Espectáculos de **acrobacia aérea** "Entre el Cielo y la Tierra" / **Chaguoro** (ensamble con Facundo Ferreira) / **Burbujas Amarillas** / **Pompelmo** / **Juanito el Cantor** / **Pra Cima** / **Proyecto Bicho** / **El Chavez**

UGC 2-Haedo
(Rivadavia y Estrada)

MUNICIPIO DE MORON M

Desde las trincheras del Borda

EL PLAN DE MACRI PARA CERRAR EL HOSPITAL

La Colifata, Cooperanza y el Frente de Artistas trabajan desde hace dos décadas en la intemperie del Hospital Borda. Van a contramano de la lógica insalubre de una estructura manicomial. No reciben apoyo ni valoración por parte de la institución. Y sí obtienen el reconocimiento y el prestigio de la sociedad de los cuerdos. Trabajan de manera separada, aunque se conocen y reconocen en el hacer. Hoy representan, además, tres de los proyectos amenazados por el plan del macrismo de desguazar los servicios neuropsiquiátricos públicos.

Guillermo cuenta que ingresó al Borda a fines de la década del 80. En esa época, la institución era un ámbito hermético, cercado por las opresiones de la dictadura. Durante la internación sufrió la sobremedicación y la violencia de "*ver la miseria humana*", algo que, en sus 24 años de entonces, ignoraba. Asegura que esas imágenes y vivencias lastiman en la mente, en el corazón y en el alma. Tiempo después, el hospital lo devolvió a la calle "*desvalido y marcado*". Lo dice con un cigarrillo en la mano. Otras palabras no podrían describir mejor esa situación que parece continuar. Guillermo busca trabajo y no encuentra. Cree que su internación es la razón de ese "lo vamos a llamar" que nunca llega. Entonces, no le queda otra que tramitar una pensión por invalidez: 350 pesos. Guillermo es ahora un paciente ambulatorio, que acude a una terapia grupal. Pero lo que lo mantiene aferrado al hospital son los talleres del Frente de Artistas del Borda.

Carlos, que debe andar por los 35, fue llevado al Borda en 2005 y ahí se quedó casi por 24 meses. Su diagnóstico: los médicos "*medican de acuerdo a sus propias patologías*". Sí, las de los profesionales. Lo poco que rescata de su forzada estadía son los lazos de solidaridad entre los pacientes, que se dan en acciones simples, como pedir y convidar con un cigarrillo. Carlos no tiene ningún sostén económico y su voluntad está, ahora, en no volver a quedar internado, en "*no volver a caer*", dice. Aunque sabe que el afuera también es para él ese agujero negro que lo escupe y lo atrapa. De ese abismo lo separa el grupo del taller de poesía de Cooperanza.

De estas historias al paso surge una secuencia casi inalterada en la cotidianidad de los "internos" del Borda, los lugares de poder y no poder, la lógica insalubre de una estructura manicomial. A contramano de esa inhospitalidad, entre las grietas de esos muros, comenzaron a surgir a mediados de los 80 proyectos que abrieron espacios de esperanza. Estas trincheras de sociabilización fueron sembrando reconocimiento y prestigio en "la sociedad de los cuerdos" y, a la vez, fueron dejando huellas concretas en las personas allí depositadas. Son experiencias diversas y parecidas entre sí, que se conocen y reconocen en el hacer, que no compiten, pero tampoco comparten trabajos. Como un tejido sin red, creció a espaldas de la institución.

Hoy, todos y cada uno enfrentan una misma amenaza: el gobierno macrista anunció un plan de descuartizamiento de la asistencia pública psiquiátrica. El proyecto contempla que el Hospital Borda se transforme en sede de la administración porteña, para internar allí a sus funcionarios.

Los hospitales Borda y Moyano, que alojan a 2.000 personas con enfermedades psiquiátricas, cerrarán sus puertas para el 2010. Ése fue el anuncio del Jefe de Gobierno porteño, Mauricio Macri y de su ministro de Salud, Jorge Lemus. El presupuesto para este plan demandará una inversión de 160 millones de pesos. Hace menos de un año, la Ciudad invirtió más de 40 millones en los mismos establecimientos que ahora quiere cerrar.

Los éxitos del fracaso

El proyecto macrista se agita como un fantasma en los jardines del Hospital. Es que ahí, a la interperie, nacieron justamente esos proyectos pioneros de una batalla con nombre y filosofía propia: desmanicomialización.

Un ejemplo: el Frente de Artistas del Borda, un movimiento que nace en 1984 con el objetivo de ayudar en los procesos de desmanicomialización, basados en experiencias de la década del 70 en Italia. Allí, luego de una década de trabajo en esa dirección, se cierra por primera vez en el mundo un hospital psiquiátrico.También, por primera vez, el Estado implementó para el paciente mental un dispositivo comunitario social y no sólo médico. Es decir, que toda persona que sufría de un padecimiento psiquiátrico ya no ingresaba en un manicomio, sino que era atendido en un hospital general, en el servicio de salud mental. "El movimiento de desmanicomialización entiende que el sufrimiento mental no se resuelve con internaciones, sino de forma ambulatoria, contemplando la situación afectiva y social: la vivienda, el trabajo, la educación", explica Alberto Sava, director del Frente. "En los primeros años de la democracia se trajo esa idea a nuestro país. Inclusive vinieron los italianos a asesorar al gobierno. A la vez, se convocaron a especialistas jóvenes de distintas áreas para implementar este sistema. Y, entre otros, también me convocaron a mi, como artista." El plan se implementó con éxito en Río Negro -donde se cerró el manicomio y se lo transformó en un hospital general-; en Córdoba la experiencia quedó a mitad de camino y en el Borda, en la nada. Hubo una intervención y luego otra, con asesores que habían sido funcionarios de la dictadura, más afines a colocar vallas que a abrir ventanas. Pero a esa altura, la grieta ya estaba: Cooperanza, el Frente de Artistas y La Colifata, entre otros proyectos autogestivos, habían comenzado a hacer su magia. "Y el costo político de arrancarlos era demasiado alto" señala Sava.

Salir y volver a entrar

La organización del Frente de Artistas del Borda es horizontal, aunque hay roles a cumplir. "Los viernes nos juntamos en asamblea. Los talleristas, los coordinadores, los colaboradores, todos, integramos este colectivo y de este modo decidimos las actividades que vamos a llevar adelante", detalla Sava.

Para los que participan de los talleres el objetivo es claro: quieren formarse como artistas y, en lo posible, trabajar como artistas. Dice Sava: "Saben que el arte provoca un efecto terapéutico en ellos, los hace sentirse personas, y además hay un plus: ellos son militantes de un proyecto ideológico que es la desmanicomialización. Se ponen al frente de un cambio, una transformación".

Para el Frente, en cambio, la producción de los talleres tiene otro objetivo: salir del hospital. "Primero, porque le hace bien al paciente, al creador de un espectáculo, de una obra. No solo sale su producción, sino él como persona. De esta manera, incluso puede denunciar todas las violaciones a los derechos humanos que se dan dentro del hospital. Segundo, porque lo que se muestra afuera genera movimiento interno. Y tercero, por lo que representa socialmente: la gente piensa que adentro del Borda viven monstruos, discapacitados, personas que no saben nada. El contacto directo hace que ese imaginario pueda modificarse" enumera Sava.

Pablo Pintos, coordinador del taller de teatro del Frente, explica lo mismo de otra manera: "Creo que la búsqueda de un artista del Borda es igual a la de cualquier otro: es humana. Se diferencian en el nivel de opresión. Dentro del hospital está más claro: hay un encierro y un padecer concretos. A esto se suma la estigmatización por parte de la sociedad. Por eso es fundamental salir para mostrar lo que se está cocinando acá: el público va a ver locos actuar y es interesante ver qué hace uno con eso. La gente va dispuesta a compadecerse y nosotros tiramos bombas. Ahí dicen: *esto es serio*. Y en general, el resultado final tiene muy buena repercusión. "

Salir, entonces, representa para el Frente todo lo que representa, más un inquietante desafío: acompañar el regreso de los internos al hospital. Responde Pintos: "Volver desde un espacio de libertad a una estructura manicomial es lo más difícil. Esto también puede ser pensado como un desafío, preguntarse: ¿cómo hago para salir del lugar donde me pusieron?". La respuesta a esta pregunta es lo que intentan construir desde hace años.

Ahora, frente a la amenaza del desguace del hospital y el traslado de los internos, Sava advierte varios peligros: "El proyecto de Macri no es un iniciativa en pos de la desmanicomialización. Propone cerrar el Borda y el Moyano, en el lapso de dos años y crear diez manicomios de cincuenta camas, y casas de medio camino. Sin embargo, este plan-trampa busca ´aggiornar la estructura manicomial´ justificándose en una mirada médica clínica, lejos de lo social y lo comunitario. Para nosotros los manicomios no tienen razón de ser, simplemente desde lo humano. Estos espacios no se deben tirar abajo: se deben reconvertir. Que la estructura manicomial actual sea tan decadente también tiene que ver con cuestiones económicas: el hospital es municipal, pero su funcionamiento interno es privado. Es privada la limpieza, la comida, la medicación, y la seguridad, que ahora se comparte con la Policía Federal".

En el Frente de Artistas del Borda funcionan en la actualidad los talleres de teatro, marionetas, música, mimo, expresión corporal, danza, plástica, letras, periodismo y fotografía. También, uno de "desmanicomialización", taller teórico donde se debate acerca de este tema, considerado eje de la Ideología del Frente. Cada taller funciona con un equipo de coordinación, integrado por un coordinador artístico, uno psicológico y uno o más colaboradores. Los sábados es la asamblea general.

SUBCOOP

SUB.COOP

En el Hospital funcionan varios proyectos con idéntico objetivo: lograr la reinserción de los internos. Hay una huerta, un taller de terapia ocupacional -donde se producen bellas agendas y cuadernos- y una panadería: Pan del Borda. Éste fue un emprendimiento impulsado por las asambleas barriales de la zona y una agrupación de estudiantes de Psicología llamada El Brote. Todos los sábados a las 14.30 hay reunión en la panadería para juntar fondos para reactivar más hornos.

Romper los muros

Talleres al aire libre, todos con orientación artística (letras, plástica, música, lo que sea) forman parte del entramado que surgió a instancias del psicólogo social Alfredo Moffat y que lleva el nombre de Asociación Civil Cooperanza. "Trabajamos con la población más lastimada del hospital, la que no tiene visitas, ni familiares, la que no posee permiso para salir, la que tiene condiciones económicas más desfavorables y hace quince o veinte años está aquí adentro. Es decir, los pacientes cronificados por el hospital.", cuenta Leonardo Paniagua, uno de los coordinadores del proyecto.

Las actividades comienzan cada sábado, a las 14.30 y puntualmente, a las 5 de la tarde confluyen en una asamblea, para que todos los participantes se sienten en círculo y compartan sus producciones: los dibujos, las poesías, o las canciones que fueron naciendo durante la jornada. Así, el grupo intenta que cada uno recupere su identidad: "Yo persona, me nombro, y me inscribo, con los demás, en una realidad, en un espacio y en un tiempo compartidos", resume el coordinador.

La jornada no termina allí. "Cuando cerramos Cooperanza los que trabajamos en la coordinación abrimos un espacio para procesar grupalmente lo vivido. Se trata de desentrañar en grupo toda la maraña que nos atravesó. Se trata de laburar la cuestión subjetiva de ese día. Y ese día te lleva a otros días. Porque durante toda la semana te siguen cayendo fichas. Nos vamos del hospital atravesados por cuestiones realmente dolorosas y hay que irse fuertes, para poder volver el sábado siguiente."

Para acompañar estas experiencias:

Hospital Borda
Ramón Carrillo 375, Capital.

Cooperanza funciona los sábados de 14.30 a 17.30, en los patios del Borda.
cooperanza@yahoo.com.ar

Frente de Artistas del Borda
Todos los días realiza talleres.
Los viernes a las 15.30 es la asamblea.
www.frentedeartistas.com.ar

La Colifata transmite en vivo los sábados de 14 a 19, a través de www.lacolifata.org
También se puede asistir, en ese mismo día y horario a la transmisión.

El proyecto de Cooperanza tiene dos patas: una muy grande, hacia adentro del hospital y otra, siempre a alargar, que tiene que ver con el afuera, con los voluntarios. "Nos paramos de una manera política para romper los muros, no sólo de los edificios, sino los muros de las cabezas. En ese sentido, que venga gente de afuera es una manera de abrir el Borda a recursos que hay en la comunidad. Recursos que se ponen a jugar de manera solidaria en la restitución de vínculos. Además, no es necesario que sean profesionales en la materia. Todos pueden encontrar modos de compartir el proceso de reparar, acompañar y recuperar un sentido al existir, a lo cotidiano", resume el coordinador. Queda claro que ninguno de estos objetivos es posible si no existe un punto de reunión, como el que Cooperanza ha logrado mantener en la interperie del Borda a lo largo de tantos años.

Contra el exilio

A esta altura de la historia, LT22 Radio La Colifata no necesita presentación. Le sobra creatividad para hacerse su propio nombre, abrirse sus propios espacios y obtener sus propios recursos para sobrevivir a la indiferencia de la institución que tantas veces la combatió. Uno de los fundadores del proyecto, el licenciado Alfredo Olivera, define su mágica fórmula así: "Entrar en La Colifata es entrar en la clínica del asombro, del acontecimiento". La Colifata es, sobre todo, un viento saludable que sopla en los patios de este manicomio, todos los sábados, desde las 14 hasta las 19. Transmiten lo que quieren y como quieren y con quien quiera acompañarlos: cualquiera puede ingresar al hospital en ese horario para compartir ese momento de libertad. "Cuando termina La Colifata hay quien vuelve a su servicio, a esa realidad ordinaria y de tipo cerrada, y hay quienes también vuelven a sus casas, a una realidad ordinaria y de tipo cerrada. Sin embargo, lo común en estas experiencias es que algo pasó, algo que nos modificó a todos", sintetiza Olivera.

"La Colifata ha jugado, incluso más allá de su voluntad, un rol importante hacia dentro del hospital, especialmente al conjurar la muerte de la ilusión de los profesionales. Es difícil hacer una buena tarea profesional si no hay pasión, si no se puede conectar con el deseo de llevar a cabo tu vocación, tu querer hacer, tus ganas. Nosotros, quizá, sólo generamos algunos interrogantes. Y proponemos algunas líneas de acción que, cuando logramos articularlas con algún profesional de algún servicio, el primer beneficiado es la persona, el colifato, el paciente".

Frente al anuncio del gobierno porteño de cerrar los hospitales Borda y Moyano como parte de su plan de salud mental las expresiones contrarias se concentraron en lo que olía peor: la posible especulación inmobiliaria con los estratégicos predios que ocupan los dos neuropsiquiátricos y el reclamo por la continuidad de la fuente laboral. Alfredo Olivera, fundador de La Colifata, va más allá: "Personas internadas por más de veinte, treinta años han podido, sin embargo, crear vínculos y crear cotidianidad en el encuentro con otros. En silencio y poco a poco. Ahora, ¿los separaremos y los recluiremos en pequeñas clínicas psiquiátricas? ¿O resolvemos el problema esperando que se mueran? ¿El presente de un paciente internado en el Borda o en el Moyano vale menos que el de cualquier otra persona? Creo que no hay que condenarlos a otro exilio enviándolos a casas de tránsito que son eso: transitorias. Este mismo hospital podría ser lugar de sociabilización, para los internos y para los otros. Porque es parte de esta sociedad la responsabilidad de reparar tanto dolor y abandono".

Revista Digital
Buenos Aires
crónicas de la
ciudad abierta
Suscribite
newsletter@defensoria.org.ar
Defensoría del Pueblo de
la Ciudad de Buenos Aires

La TriBu
RADIO/ ESPACIO CULTURAL/ BAR/
BIBLIOTECA/ AUDIOVISUAL/
EDICIONES/ DIGITAL/
CAPACITACIÓN Y PRODUCCIÓN/
COMUNICACIÓN ALTERNATIVA
FM 88.7
LAMBARÉ 873
TEL. 4865-7554/ 4861-8928
FMLATRIBU@FMLATRIBU.COM
WWW.FMLATRIBU.COM

Pare de sufrir

MUJERES PÚBLICAS

Este original grupo feminista presenta su última producción: *Elige tu propia desventura. La increíble y triste historia de una cualquiera de nosotras.* Un libro que propone jugar al juego de la violencia sexista, en clave de humor.

Primero, lo primero: Mujeres Públicas se piensa como un grupo de acción política feminista. Dice que fue construyendo su identidad en el camino, en el hacer y rehacer. Y este recorrido "tiene que ver con un proceso de diálogo y puesta en común de experiencias y temáticas que nos interpelan o preocupan, experiencias por las cuales transitamos las mujeres como colectivo". Los mensajes que se ponen en juego -mediante afiches, intervenciones y objetos- siempre tienden a visibilizar sistemas de opresión y violencia que tienen como objeto a las mujeres.

Pero semejante tarea tiene en Mujeres Públicas una forma particular de expresión: el humor es parte de su identidad. "Es la manera que hemos encontrado de poder abordar temas que resultan muy arduos y difíciles". Violaciones y abuso sexual, abortos clandestinos y muertes que se derivan de esa clandestinidad, modelos de belleza opresivos, de heterosexualidad obligatoria. El catálogo de Mujeres Públicas refiere a cosas feas, incómodas e injustas. Y es ahí donde el humor resulta indispensable. "Si podemos reírnos de todo esto entonces, quizás, podamos empezar a cambiarlo".

Por arte de lucha

Las producciones del grupo transitan por el borde entre la esfera artística y la política. En este sentido, Mujeres Publicas considera que "la lectura depende, en gran medida, del punto de vista del análisis y de los elementos de contexto de las acciones". Advierte, además, que no le importa demasiado cuánto hay de artístico y cuánto de político en lo que hace.

Concede, eso si, en que podrían inscribirse en una tradición de arte activista -feminista o no- nacida en los años 60 y con raíces en algunos movimientos de vanguardia de principios del siglo pasado. "Somos un poco Dadá, de eso no cabe duda. Somos también tributarias de las Guerrilla Girls, de Martha Roesler, de Judy Chicago, Ana Mendieta y una -por suerte- larga lista de mujeres que un buen día -y no por arte de magia sino por arte de lucha- comenzaron a abandonar su histórico lugar de objetos para pasar al de sujetos de la representación, del discurso y de la política y de la historia".

Un juego

Este contexto de estilos e ideas es el telón que hay que descubrir para anunciar la salida a escena de la última creación del grupo: Elige tu propia desventura. La increíble y triste historia de una cualquiera de nosotras. Un libro que se inició como un juego de mesa, con tablero y fichitas, cuando Mujeres Públicas intentaba abordar el caso de Romina Tejerina, hace tres años atrás. "No sólo encontramos diferentes situaciones de violencia hacia las mujeres sino cierta interrelación entre ellas -explica-. El juego entonces parecía un buen soporte para evidenciar esa red de opresión".

Las desventuras

En un principio el proyecto proponía que cada participante recorriera un camino cargado de estas violencias. Cada tanto, una encrucijada, lo obligaba a tener que elegir entre dos opciones. Cualquier decisión siempre lo conduciría a espacios donde se le aplica un correctivo, una crítica, un maltrato.

La primera historia era sobre una mujer acosada por los mandatos de belleza y, especialmente, por el imperativo de la delgadez. A esa historia le seguirían otras, que definirían el perfil de los demás personajes en juego: la de una mujer lesbiana en un mundo héterosexista; la víctima de violencia doméstica o sexual; la obligada a enfrentar un embarazo no deseado; la sin recursos económicos o culturales enfrentada al desempleo, a la precariedad laboral, a la explotación.

Durante este proceso creativo el grupo sufrió una escisión, con los consecuentes replanteos en la dinámica grupal y en lo afectivo, pero "una parte del grupo siguió adelante y en el momento en que retomó este proyecto apareció la idea del libro".

Como todo para ellas, no fue una decisión ligera. "Involucró re-pensar el contenido, las destinatarias, los circuitos de circulación, las relaciones que se plantearán entre la esfera de producción y de recepción, el nivel de interacción y participación y el lenguaje a utilizar".

Para Mujeres Publicas la diferencia no solo pasa por el formato. Una cosa es un afiche pegado en la pared anónimamente y otra muy distinta, es la entrega en mano de un objeto. "Si bien por lo general la lectura de un libro es individual, esperamos que sirva de disparador en talleres y grupos de mujeres, volviendo así a la idea original de juego, de participación colectiva".

Sin libreto

"*Elige tu propia desventura* -como antes fueron las intervenciones "Todo con la misma aguja", los proyectos "Heteronorma", "Trofeo de guerra" y "Esta belleza..." entre otros- marca una manera diferente de asumir el discurso feminista. "Muchas veces no se nos entiende, ya sea por ignorancia o por la interminable lista de prejuicios que circulan alrededor del feminismo". Para ellas esa soledad se conjura con más trabajo. "La pasión, la energía, no tiene medición y es un factor importantísimo en la construcción y sostenimiento de nuestro grupo". Están convencidas de algo: "a la larga, la búsqueda de una verdad, de una ética, de una revolución, tienen infinitas retribuciones".

Y eso es para estas mujeres lo primero.

Elige tu propia desventura se presenta el 29 de mayo, a las 20, en Casa Brandon, Luis Maria Drago 236, Capital. Más info en: www.mujerespublicas.com.ar

Mujeres Públicas pregunta

¿Por qué tenemos que ser flacas, lindas, sensuales? ¿Por qué tenemos que quedarnos calladas e incluso sentirnos halagadas cuando en la calle cotizamos como objeto bello? ¿Por qué dos de cada tres mujeres tenemos que ser víctimas de abuso sexual? ¿Por qué tendemos a competir con otras mujeres y a hacer las mismas apreciaciones sexistas sobre ellas que nos enfurecen y desmentimos cuando se trata de nosotras?

De todo esto intentamos dar cuenta en este libro: de ese malestar que no tiene nombre pero que a veces sentimos; de las pequeñas (o grandes) violencias que enfrentamos a diario y que de tan frecuentes ya ni siquiera percibimos; de historias personales que, lejos de retratar situaciones individuales, dan cuenta de vivencias comunes que atravesamos las mujeres como colectivo.

Por supuesto, las opciones de una vida no se agotan en estas páginas. Aquí, como en nuestra cotidianidad, hay alternativas tácitas, latentes, silenciosas; es decir, aparentemente inexistentes.
De eso se trata también: de apelar a la imaginación, de inventar opciones más dignas o más afines al propio deseo. Se trata, a un tiempo, de ejercitar la toma de decisiones y de decir en voz alta lo no dicho, de inventar finales nuevos.

Es cierto que no basta con reírse para tomar conciencia, que no basta la conciencia para contribuir a un cambio, pero hay que empezar por algún lugar y el humor quizá no sea una mala opción. Si no es ideológicamente más efectivo que la solemnidad, al menos es más divertido y es sabido que divertirse también es un hecho político.

SERVICIOS CLASIFICADOS

Curso de Periodismo Narrativo en Radio
Por Marcelo Cotton

La radio es mágica. Pero también puede ser contaminante y ensordecedora. El periodismo narrativo no se ajusta a las formas clásicas y transitadas de informar. Es tan rico y diverso como sus narradores y receptores.
Comienza el 23 de mayo
Informes: 4957-6871 / 156-355-2103
narrativaradial@yahoo.com.ar

Vladimir di Fiore
Redes informáticas

Sistemas que no pueden fallar, pero fallan. Soporte técnico, asesoramiento y contención. Consultoría
En Rosario: **0341 15 6959 104**
vlad@ourproject.org

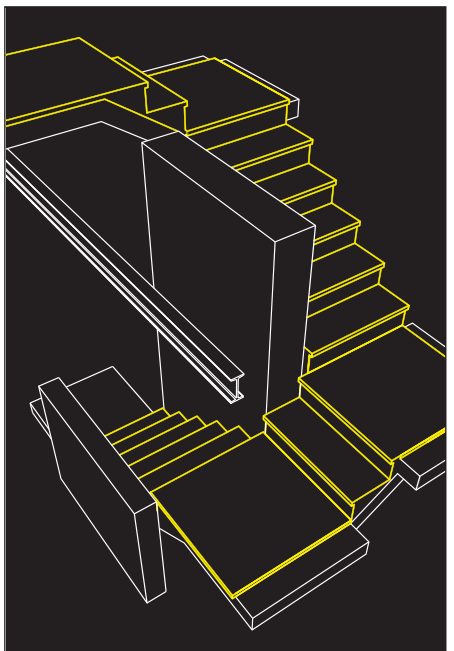
Pensar lo social

Un foro para interrogarse sobre las raíces de lo que nos pasa.
Un intento de visibilizar lo que hay detrás de la coyuntura.
Suscribite mandando un mail a jorgegaraventa@hotmail.com.ar

Prensa y comunicación
Valeria Gantman

Comunicar es pensar tácticas y estrategias. Es decir con las mejores palabras, las que sirven.
Es hacer todo lo posible y más.
Un trabajo que, como todos, hay que saber hacerlo bien.
con (tacto):
valegantman@fibertel.com.ar

Para anunciar en nuestros clasificados escríbanos a correo@lavaca.org o llamanos al 15 4174 5346



estudioraar
arquitectura

Zapiola 2419 9°
Ciudad de Buenos Aires
T. (54 11) 4545.7295

estudioraar@fibertel.com.ar
www.raar.cpaupage.com

Pura sangre

NATY MENSTRUAL

Escribe, diseña, canta, recita, participa de una asamblea barrial, de un programa radial y de un suplemento semanal. Pero fundamentalmente, es la creadora de su propia vida.

La pollera corta, las piernas largas, el maquillaje perfecto, la boca delineada y ese andar que hace bambolear las miradas de acá para allá. No hay hora de la siesta en Plaza Congreso, pero la inocencia de una tardecita soleada alcanza para que su silueta parta en dos el ritmo de la ciudad. Nada, en cambio, parece perturbar la intensidad que transmite, como si eso que llamamos realidad fuese para ella apenas un telón o un ruido de fondo. Es cierto: a los pocos minutos de conversar, ya no hay fondo ni hay ruido. Sólo su voz hipnotizante que recita:

Te quiero obsceno
subido
subido a un torino negro
si no hay torino
a un chevy naranja
o a una reluciente
renault fuego.
Te quiero grasa.
Te quiero.
Para llevarte a pasear a casa
al country de Moreno.
Y que mamá llore
escondida en la cocina
negando su pena
entre los platos mugrientos.
Y que papá, eterno ausente,
hable con vos de coches,
Y de Boca y de River,
y de lo puta que soy,
Y de por que le salí tan puto
Si nada hicieron.
Nunca hicieron.

El poema lo escribió en una Navidad y es una de sus tantas producciones literarias que publicó en su propio blog, donde solo se identifica con tres datos: Naty Menstrual, San Telmo, Argentina.

Hablando con ella, entiendo que esa economía de palabras responde no a la necesidad de rodearse de misterio, sino a la catarata de sustantivos que deberían definirla: es actriz, cantante, locutora, diseñadora, dibujante, poeta, periodista, integrante de una asamblea barrial, conductora de un micro radial, vendedora en una feria, tanguera, directora de sus propias performances y, fundamentalmente, creadora de su propia vida.

SUB.COOP

Vivir con rimel

Naty no nació Naty, pero tal cual cuenta en su poema, su casa natal está en el bonaerense barrio de Moreno. Se educó obediente en un colegio católico y alemán -primaria y secundaria- con buenas notas. De allí egresó junto a su hermano mellizo. "Él salió cura y yo marión", comentará como al pasar, en el momento más inesperado de la conversación.

No es fácil seguirle el ritmo, porque ella se preocupa más por zurcir su historia con humor que por atarla a cuestiones cronológicas. Saltamos, entonces, de Moreno a Rosario y de Rosario a Madrid, siguiendo el recorrido de su corazón y de su vocación. A Rosario llegó adolescente y trasladada por un amor. Allí comenzó a estudiar diseño industrial. Ganó un concurso de nuevos talentos. Sus creaciones fueron admiradas en un desfile. Y sin punto ni aparte, ya estamos hablando de su vida en España: en el Museo del Prado se deslumbró y en la movida madrileña se recontra divirtió. Fin del romance, fin de la etapa sudaca. Retoma su vida porteña. Ya es Naty Menstrual.

No hay en todos sus relatos un mínimo sabor a queja.

Cuando habla, de todo muestra lo mejor, lo que todavía tiene, lo que nadie ni nada le quitó. Y cuando escribe, agarrate, porque tampoco esconde nada: ahí está ella y ahí estás vos, sin telón. Escribe Naty en su cuento titulado "Chupá":

"Ya era de noche. Y de noche, me convertía en un vampiro chupasangre travestido. Salía de cacería con una sed irrefrenable. Me produje como para matar. Botas bucaneras estampadas de dálmata, minifalda haciendo juego, remera escotadísima negra de encaje apretada al punto de la asfixia, para marcar las ubres siliconadas de vaca prostituta y mucha pintura en la cara, mucho labio rojo, mucho delineador negro al estilo trola dark. Así estaba. Vestida para fagocitar un alma masculina con problemitas de identificación sexual."

Muchas vidas

Naty es un nombre propio que creó en los tiempos en que tenía una cabellera lacia y larga, aunque todavía usaba pantalón. "Parecía Natalia Oreiro", cuenta divertida y por eso comenzó a darle ese apodo a su vida secreta. Cuando la hizo pública, le agregó un apellido inmejorable. "Soy así, hormonal, como cuando las mujeres están en esos días que les ponen la sensibilidad al máximo".

En algún momento estudió locución y se nota, porque sabe cómo hablar ante un micrófono sin titubear ni perder ni dicción ni aire. En algún otro momento aprendió a montar un espectáculo y comenzó a producir sus propios recitales de poesías, con música, escenografía y acting. Vaya a saber cuándo, se sumó a la Asamblea de San Telmo, donde participa de la atención del comedor y de la feria artesanal que todos los domingos la encuentra en un puesto del Pasaje Giuffra, de 9 a 18. En el medio, se dedicó a diseñar las remeras que allí vende. Sus coloridas pancartas de tela -en talle small, medium o large- proclaman:

"Muera barbie"

"Ser hetero. Ser puto. Ser torta. Ser trava. Ser humano"

"No tengo tránsito lento. Me cago en todo".

En este momento, también, escribe una columna en el suplemento Soy del diario *Página 12*, notas en la revista *El Teje* y realiza un micro de humor en el programa radial que la Asamblea de San Telmo produce en Radio Argentina, los sábados de 10 a 12. En el medio, regresa a Moreno a visitar a su familia o comparte con sus amigos confesiones y diversiones que, a veces, la devuelven maltratada. Lo dice sin quejarse, sólo para mencionar que cuidarse es algo que está aprendiendo en su terapia.

-¡Qué ganas de comerme un morcipan!-, me dice entonces.

Son las seis de la tarde, pero la idea no parece un disparate, quizá porque cómo lo dice Naty, tan emocionada. Recién cuando un poderoso negro se acerca a nuestra mesa a ofrecer sus baratijas doradas entiendo de qué me habla. Mucho más tarde, también, entendí lo que significaba para ella caminar por esas veredas soleadas. Lo leí después, en su blog, en un pequeño artículo que tituló "Mi degenerado género". Escribe Naty:

"Estuve varios años para poder andar por los caminos de la vida travestida, bastante diferente a los caminos de la vida que entona Vicentico. Me visto-me monto-me pinto-me-miro-en-el-espejo-me encuentro-me desencuentro-me armo-me desarmo, y esa elección tiene el sabor de las calles de la Capital, en hora pico en día laboral. Hay días donde el tránsito es liviano y fluido y los hay plagados de embotellamientos y lentos, donde uno prefiere no haber salido. Es como la vida: a veces rosa, a veces negra, a veces en escala de grises o tornasolada. Después de todo eso es lo divertido, la emoción, el vértigo del cambio, del día a día."

El relato está fechado en mayo.

Pero dos años antes.

ENVIOS A DOMICILIO
YERBA MATE
Titrayju
Un consumo responsable
para un país solidario
Bulnes 14 - Tel: 4958-0679 www.titrayju.com.ar

MUNICIPIO DE QUILMES
QUILMES, UN MUNICIPIO DE PUERTAS ABIERTAS
Editamos **La Hoja**, un boletín mensual gratuito con información ciudadana.
Estamos renovando la página web **www.quilmes.gov.ar**.
Creamos la Dirección de Atención al Vecino, para responder en tiempo y forma urgencias y reclamos: **4257-5555 atencionalvecino@quilmes.gov.ar**

Tu nombre me sabe a hierba

REVISTA THC

Cómo se hace este fenómeno editorial que comenzó vendiendo ocho mil ejemplares y hoy agota 20 mil.

SUB.COOP

La redacción de *THC* funciona en el barrio de Almagro, en un tres ambientes con balcón y paredes repletas de collages, de los que sobresale, claro, el verde de las distintas plantas que se retratan en las páginas de la revista; además de consignas y afiches a favor de la despenalización y las tapas elegidas por el equipo de redacción, conformado por un grupo de chicos y chicas que no superan los 28 años.

Alejandro, Celeste y Hueso forman parte del grupo que arrancó con el proyecto, cuando decidieron invertir en él sus ahorros. Después, se fueron sumando ocho integrantes más, hasta que formalmente se dio por reclutado el equipo con el que salieron a la cancha a fines de 2006.

Estamos rodeados de computadoras encendidas, pero en el aire se respira distensión: el número de este mes ya está en imprenta. Nada menos que 20 mil ejemplares que, según explica la editora periodística, Celeste Orozco, se agotan.

De una habitación-oficina sale Sebastián Basalo, el director de *THC*. Tiene 24 años. Es flaco, algo pálido y tiene fama -confirmada- de ser muy inteligente. Dejamos entonces al equipo en el living-redacción y nos adentramos en la habitación-oficina para charlar con Sebastián:

Ésta es una revista inédita en el país: jamás había existido una publicación con esta temática. ¿Cuándo y por qué se les ocurrió?

Nos surgió la necesidad de hablar de un tema que tiene una presencia muy clara en la sociedad. Es decir: la marihuana existe y el consumo es un fenómeno social que crece cada vez más. Para nosotros era necesario reflejar todo eso. El desafío fue salir a corroborar si esto que nosotros dimos en llamar "cultura cannábica" realmente existía. Nos decían, por ejemplo: ¿cuánto se puede escribir sobre la marihuana? Pero nosotros teníamos en claro que *THC* no iba a ser una enciclopedia sobre la marihuana, sino que debía abordar aspectos culturales, sociales, políticos, económicos... Y sobre todo eso se puede escribir bastante.

Lo que definís como "cultura cannábica", ¿qué significa?

Es todo lo que gira alrededor del consumo de marihuana: desde la descripción de los riesgos inherentes al consumo de drogas hasta lo que pasa en las calles. Cuáles son las costumbres, los ritos, los códigos. Todo eso conforma la cultura cannábica.

Es interesante comprobar cómo *THC* sorteó los peores pronósticos: no sólo no se agotan los temas, sino que se expanden hasta lugares insospechados. Algunas de las secciones fijas:
Mi jardín interior: a cargo de Hueso Van Hemp, que visita en cada edición, un jardín sembrado con cannabis;
Plantate: con consejos sobre cultivo;
Entrevistas: a músicos que fuman o cultivan; a médicos que hablan de los riesgos o los usos medicinales; a abogados que opinan sobre la despenalización, etc.

Todo escrito con una gran frescura y mucha seriedad. Son quizá los atributos que también definen a Sebastián.

El mensaje

THC sale cada dos meses, se imprime en un papel brillante y llamativo y es raro encontrar en sus páginas notas mal escritas o con errores: "Si una nota tiene errores, le quita seriedad. -explica Sebastián-. Siempre quisimos una revista muy cuidada; con una buena calidad de impresión y que tenga un espacio así de grande en el kiosco". Esta intención no es menor ni superficial: "Queremos luchar contra el estigma, queremos mostrar que por fumar marihuana no nos merecemos una revista mala. Yo, como lector, quiero que mi revista esté bien exhibida. Y como director quiero que muchos salgan de la cueva, que se animen a decir: yo fumo".

El primer número de *THC* vendió ocho mil ejemplares en todo el país. Eso y sólo eso les permitió editar el segundo número, ya que nadie se atrevió a ponerles un aviso de publicidad. Pero nada los frenó. El segundo número bancó al tercero y recién entonces, se pusieron a buscar un lugar fijo. "Para el número 4 encontramos un lugar para instalar la redacción. Hasta entonces, nos juntábamos en nuestras casas". Está claro que para hacer un medio, tener una oficina no es un recurso que figure en primero ni en segundo ni en tercer lugar. Sin embargo, desde un comienzo, *THC* recurrió a los roles típicos para organizarse: director, editor periodístico, redactores, corrector. La clásica redacción para un medio poco clásico.

¿Pudieron construir también el clásico perfil del lector?

No mucho, pero sabemos que nuestros lectores van desde los 18 (que es la edad legal permitida para comprar la revista) hasta los 80 años.

¿Tanto?

El otro día nos llamó una lectora de 75 años preocupada por que no salía el último número y ya estábamos a 17 del mes. Le preguntamos: ¿Y por qué la compra?. Contestó: "porque mi hijo tiene unas plantas y yo quiero saber más". Pero creo que, en general, la revista irradia mucha juventud.

La verdadera pena

THC tiene un espíritu cero demagógico: "Nunca decimos: la marihuana es buena o mala. Decimos que a nosotros nos gusta, te contamos los riesgos y no cantamos loas a nada", detalla Sebastián. Además de ser una decisión de estilo, es un límite legal. Así se los hizo saber la Asociación Antidrogas Argentina (AARA) que, ni bien estuvo en la calle el primer número, formalizó una denuncia por apología. Sin embargo, el fiscal que tomó la causa la desestimó: "En la revista no hay más que información, desde la primera a la última página", dijo el fiscal. Ni siquiera hizo falta que los editores fueran a declarar. El fallo no fue casual, dice Sebastián. En *THC* son muy cuidadosos: ya desde la tapa hay una leyenda que advierte *Sólo para adultos.*

El debate actual

Es cierto que los tiempos cambian, es cierto. En éstos, la Corte Suprema de Justicia analiza la despenalización de la tenencia de drogas para consumo personal, mientras que el oficialismo impulsa una comisión para estudiar el tema. Opina Sebastián: "Celebro estas iniciativas. Pero las celebro con recaudos. No creo que este gobierno despenalice porque crea en las libertades individuales. Lo hace porque es una necesidad que nace de los desastres evidentes que produjo un sistema judicial completamente saturado de causas con pibes que caen presos por un porro. Saturado porque los hospitales se caen abajo, mientras las madres piden a gritos que a sus pibes los atiendan. Y saturado porque el sistema todo colapsa con los problemas que él mismo genera. Por ejemplo, el problema del pibe que consume paco es la exclusión, porque vive en condiciones indignas, sin acceso a nada. Es decir, primero tiene un problema como persona sin derechos. Luego, tiene un problema como consumidor: no sabe ni lo que está consumiendo. Por último, tiene un problema como adicto: el sistema asistencial y de salud está ausente. El que consume paco es un triple excluido y criminalizándolo no se hace más que profundizar esa exclusión".

La prohibición, puntualiza Sebastián, oculta varios desastres. Un ejemplo: el CENARESO, dependiente del Ministerio de Salud, cuenta con apenas 76 camas. "Hoy la prohibición no está cayendo porque hayamos podido convencer a la sociedad de que es injusto, arbitrario e irracional perseguir a alguien por algo tan personal. Que quede claro: esto no cambia porque ellos quieren, sino porque les explotó en las manos. Son miles de pibes y millones de pesos que el Estado está dilapidando y puede destinar para otras cosas", razona Sebastián. Y agrega: "Ahora hay que ver cómo creas campañas de prevención serias y no esas que dicen 'el porro mata', porque después el pibe va, se fuma uno, no se muere y nunca más te cree nada. Hay que educar de verdad, diciendo la verdad".

THC va por la 9ª edición. Su fiesta de lanzamiento tuvo la visita de Charly García y Enrique Simms y un recital de Los Álamos. La revista se vende en kioscos o por suscripción y llega a todo el país.
Más info:
www.revistathc.com

CUMBIA
Conseguí el libro en
www.sub.coop
www.lavaca.org
Fotografías de la Cooperativa Sub

ASOCIACIÓN EMPLEADOS DE COMERCIO Rosario
Una organización al servicio de la lucha por los intereses de la clase trabajadora

Andate al diablo!

IMPERIO DIABLO

Música andina mezclada con reggae, cumbia y electrónica, con charango, trombones y proyecciones. Ésa es la fórmula de esta banda que retoma lo mejor de la tradición latinoamericana para convertir cada presentación en un fiesta.

Es una de esas bandas que hay que ver en vivo: son imperdibles. Por la alegría que transmiten, por las elaboradas proyecciones que disparan en la pantalla que los acompaña y por el baile que, sí o sí, se arma en cada una de sus presentaciones. Obviamente, a esta fórmula vital de Imperio Diablo hay que sumarle la música andina que mezclan con reggae, cumbia y música electrónica. El resultado es una banda -podría arriesgarse- atravesada por muchos signos de esta época: la búsqueda de una identidad anclada en un festivo regreso a las raíces latinoamericanas; el uso de la tecnología traducido en sampleos, mash ups y otros trucos digitales y el compromiso con lo que hacen y con cómo lo hacen. Otro clásico contemporáneo: varios de los integrantes se conocieron en 2005, en una marcha contra Bush, cuando el diablo del Imperio vino de visita a nuestro país.

Luciano, uno de los fundadores del grupo, relata los comienzos: "El origen fue un proyecto solista, deforme, muy experimental. No tenía muy claro qué era. Armé muchas bases y temas y se los pasé a Pablo, para que me diera su opinión". Lo que Luciano no previó fue la cadena que activó a partir de ese simple gesto. Pablo trabajaba en un programa de radio junto a otro chico que, a su vez, era novio de Ceci, quien escuchó esas bases y quedó encantada. El link fue automático: Ceci se unió a Luciano y de ese dúo nació una fórmula de trabajo: él hacía las bases electrónicas, ella cantaba y tocaba el charango. Así, salieron al ruedo. Tocaban en fiestas los dos solos, casi como una especie de performance. En eso andaban, cuando el diablo metió la cola y se cruzaron, en la movilización contra Bush, con dos trombones. Literalmente.

Sumando aliados

Felicitas es alta, flaca y tremenda, no da tregua con los chistes y las ironías. Toca el trombón y para reafirmarlo pide que en lugar de su nombre y apellido la presentemos por un apodo de heroína: Tromboniña. Ella, justamente, fue quien se acercó en plena marcha a Luciano y a Ceci para hacerles una propuesta: "Juntémonos a tocar". Esa misma noche se armó la fiesta, que dio origen a un cuarteto insólito: música digital, charango y dos trombones, a cargo de la Tromboniña y su amiga, Sofía.

Eluney cuenta que rogó unirse al grupo apenas los vio tocar. (Insisto: esto de "verlos tocar" no es un detalle menor. Hay que verlos, en serio.) "Yo estaba con otro proyecto, pero ese día decidí que no podía hacer otra cosa. Fue una época difícil, justo después de Cromañón, y nos costaba mucho poder conseguir un lugar para hacer presentaciones". Aun así se las rebuscaron para encontrarse con su público: "Tocábamos en asambleas, centros culturales, siempre con miedo a que se desarmara todo. De hecho nos pasó algunas veces", cuenta Tromboniña.

Hoy, en total, el grupo tiene nueve integrantes: Luciano (acordeón, programación y voz), Ceci (charango y voz), Pablo (VJ y proyecciones). Eluney (percusión y accesorios), Tromboniña más Sofía y Mariela (en los trombones), Diego (trompeta) y Alejo (aerófonos). Dicen, con modestia, que no tocan instrumentos difíciles. Lo difícil, resaltan, es lograr el ensamble entre instrumentos tan diversos. Horas de ensayo logran que cuando se los escucha (o, insisto, cuando se los ve) el grupo fluya con armónica naturalidad. Suenan únicos, pero reconocen entre sus influencias más claras, al grupo Norte Potosí, de Bolivia, poco conocido aquí pero muy respetado en su país. Otra inspiración reconocida: Los Jaivas. Por eso recuerdan con emoción el 12 de octubre de 2007, cuando recibieron la visita de Eduardo Parra, uno los integrantes del mítico grupo chileno. En el escenario, Parra confesó su admiración por Imperio. "Los

Sin Patrón

Fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores.
Edición actualizada.

El fin del periodismo y otras buenas noticias

Una hipótesis y una guía sobre los nuevos medios sociales de comunicación

Ninguna mujer nace para puta

de María Galindo y Sonia Sánchez

Compralos en www.lavaca.org

SUB.COOP

respeto porque no son un tributo a nadie, sino que hacen su propio camino".

Luciano aporta su mirada sobre la difícil senda sobre la cual andan: "En el folklore moderno sigue habiendo una búsqueda un poco académica. Veo muchas bandas de folklore que buscan hacer algo prolijo, formal, de estudio y muy pocas que lo hagan bien popular".

Pablo es silencioso y preciso. Las pocas palabras que aporta a la conversación alcanzan para definir la búsqueda del grupo: "Nuestra idea es mezclar la tradición del baile de pueblo con nuestra situación de jóvenes urbanos. Buscamos mezclar dos formas de vivir en este mundo; pero tomando de cada una la parte festiva, callejera, popular".

La fórmula

A la hora de componer, la máquina de Imperio Diablo funciona así: Luciano aporta las bases y las letras y el resto suma luego su instrumento a esa idea inicial. Según relata Tromboniña, cada ensayo consta de dos partes: primero, improvisación y luego, dale que te dale a los temas propuestos. Resume Luciano: "Buscamos mucho, escuchamos de todo, nos preguntamos qué nos gusta, qué nos moviliza, qué nos hace bailar. Creo que tenemos una gran cantidad de información dando vueltas y la compactamos". Suma Pablo: "Hay una línea predominante en los medios propaladores de música comercial, una línea que satura con un pastiche del tipo *Shakira + Wycleaf Jean= mezcla.* La diferencia entre eso y nosotros es el modo de construcción de esa mezcla. No tomamos el folklore porque sí y lo rociamos con samplers para actualizarlo. Construímos raíces y vínculos. Con respeto."

¿A qué le temen estos jóvenes que se divierten con el Diablo? Organización es la palabra más temida: "Cada uno tiene sus estudios, sus cosas, sus hijos y, a veces, se nos complica. Pero siempre tuvimos y seguimos teniendo muchas ganas de juntarnos. Ahora nos vemos una vez a la semana para ensayar y, en general, cenamos todos juntos y nos contamos nuestras cosas", explica Eluney. No les temen, por su puesto, a palabras más densas, como compromiso y política. Para ellos, lo divertido no es superficial. "Está bueno poder darle un sentido al festejo y al encuentro. Yo siento que restablecemos algo de justicia, porque tratamos de revalorizar y darles visibilidad a músicas que no tuvieron mucho espacio y que son nuestras. Hay una búsqueda de identidad, de hacerse cargo de que la música del norte es nuestra, que la cumbia es nuestra. Y no sólo la cumbia colombiana, porque está esa cosa tilinga de justificarse diciendo "a mi me gusta la cumbia, pero la colombiana". Es como una moda para acercarse a lo popular posando de intelectual. Lo nuestro es más sincero", resume Eluney. (Aunque lo sincero no quita lo correcto: en el disco incluyeron una cumbia colombiana de Daniel Camino Diez, llamada *Los cien años de Macondo*).

En cuanto al sentido de la palabra política, el grupo interpreta ideas diversas:

Pablo: "En un espacio artístico tiene que primar lo artístico. Luego, se pueden tomar decisiones políticas, como por ejemplo, cómo moverse en cuanto banda. Pero para que ese tipo de decisiones tenga sentido hace falta construir más espacios colectivos".

Eluney: "Desde que tuve interés en lo político, fui buscando lugares o espacios para hacer algo. Pero en algún momento decidí que el lugar para hacer política es lo cotidiano, lo que uno hace todos los días. Por eso siento que estoy haciendo política con Imperio."

Tromboniña: "Lo político también aparece cuando tenés que elegir los lugares en donde tocamos o las movidas que apoyamos. Pero, sobre todo, en la forma en que trabajamos puertas adentro. Por ejemplo, nosotros elegimos la autogestión para trabajar y tratamos de sostenerla como podemos, ya sea con la distribución del disco o armando las fechas de los recitales. Intentamos hacer todos los laburos sin delegar. Y ésa es una decisión política".

La fiesta

En todas las presentaciones de Imperio Diablo sí o sí se arma baile. En un pequeño bar de San Telmo, en un centro cultural o en la mismísima calle, siempre hay gente que canta y baila como poseída por un espíritu que desinhibe a jóvenes y no tanto. Pregunta: ¿es parte de una performance que monta el grupo o realmente generan esa euforia en el público?

Luciano: "La mayoría de las veces no sabemos quiénes son los que se ponen a bailar".

Eluney: "Hay un tipo que viene desde la primera vez que tocamos, nadie lo conoce, pero nos sigue a todos lados..."

Luciano: "Tocamos en lugares muy diferentes, pero en todos la reacción es la misma..."

Tromboniña: "Baila la familia al lado de los punkis de una asamblea."

Pablo: (resume) "Esto que nos pasa no salió del gueto. No salió de la idea de que la música divertida es sólo para jóvenes, sino de esa tradición latinoamericana que te permite pensar que es posible integrarse y formar parte de una misma fiesta."

El 30 de noviembre del año pasado salió el primer disco del grupo. El proceso de producción fue largo: Mariano, el cantante de Ciudavitecos (banda amiga de Ciudad Evita), les propuso grabar casi gratis, porque gratis era el único modo en que les era posible grabar un disco a los Imperio. Luciano lo cuenta conmovido: "El chabón nos ofrendó su laburo durante seis meses, de lunes a viernes, de 9 a 18". Eluney agrega: "Y esto que hizo él fue posible porque se está armando una conciencia de solidaridad entre bandas: a ellos también les grabaron gratis su primer disco". Tromboniña suma: "Siempre pensamos que Imperio tenía que ser una especie de plataforma para que se pudieran interrelacionar muchas personas. Y está pasando". Un ejemplo es el arte del disco, para el cual convocaron a un artista diferente por canción, para que se hiciera cargo de las ilustraciones y el diseño. Otro ejemplo: Amerindia, un grupo de danzas andinas y centroamericanas que suele sumarse a las presentaciones de Imperio. Más aliados: la cooperativa Sub de fotógrafos, que los acompaña con su arte.

La charla deriva en gustos musicales, gestos demagógicos de rockeros del mainstream, música de los 90... No sé cómo, pero la pregunta termina siendo ¿se murió el rock? A los integrantes de Imperio Diablo les asoman los colmillos:

Pablo, irónico: "Ta re vivo el rock. Si todo lo que pasan en la radio es rock"

Mariela, muy seria: "El rock tuvo un momento muy importante cultural, musical y políticamente. Pero ahora no encuentro nada que me interese".

Luciano, metafórico: "El rock es ese humo que te impide respirar: te impide las experimentaciones. En Brasil hace muchos años que el rock se mezcló con el hip hop o la samba y acá seguimos con una fórmula cuadradísima..."

Tromboniña: "Se reproducen bandas que siempre son lo mismo. Es la repetición de la repetición".

Eluney, con culpa: "...pero hay un montón de gente que sólo tiene al rock como canal de expresión. Y si ése es su lugar de libertad, es valorable".

La frase fluye, desafiando la densidad de los prejuicios. No refuta verdades, sino que pone en juego otro lugar desde donde mirar las mismas cosas. Desde esa trinchera hacen música estos diablos. Y desde allí hay que verlos y disfrutarlos.

www.imperiodiablo.blogspot.com

Podés conseguir el disco en *MU. Punto de encuentro*, el espacio de lavaca Hipólito Yrigoyen 1440

DEFENSOR DEL PUEBLO · OMBUDSMAN NACIONAL

Defendamos nuestros derechos

DEFENSOR DEL PUEBLO DE LA NACION 0810-333-3762 mondino@defensor.gov.ar www.defensor.gov.ar

CARTOGRAFÍAS
por Carolina Golder

En 1996, durante el gobierno de Carlos Menem, se aprobó la siembra de semillas transgénicas. Empresas como Monsanto y Cargill comenzaron la producción.

Este modelo de producción emplea a sólo una persona cada 500 hectáreas, lo cual se tradujo en la pérdida de 4 de cada 5 puestos de trabajo en el campo.

El 6 de septiembre de 2007 luego de tres años de peleas, la Argentina ganó el primer round judicial contra la multinacional agrícola Monsanto, quien reclama millonarias regalías por la soja transgénica.

Este año la AFIP ordenó un allanamiento en las oficinas de Monsanto en Puerto Madero por sospechas de evasión fiscal.

La hora del estoico

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Llegó mi escritor preferido a la Feria del Libro y, por supuesto, resigné ir a verlo. Hice bien, porque leí las palabras que dijo, como si no pudiera sobreponerse a la imagen frívola y estereotipada que con tanto trabajo construyó para conseguir hacer mucho dinero.

Para conocer realmente a Wolfe no hay que ir a la Feria del Libro, sino revolver las librerías de usados, que ofrecen por 10 pesos su mejor novela, *Todo un hombre*. Wolfe escribió esas 762 páginas como la crónica de una caída. Narrativamente, ésa es su hazaña. Lograr que un hecho vertiginoso pueda transformarse, a su vez, en un relato minucioso. Sin embargo, esa fascinación que puede ejercer su estilo tiene en este libro un objetivo concreto: describir (y aquí hay que darle a la palabra toda su acepción y méritos) el estado de los hombres y de las cosas.

"El honor son las cosas que tienes", dice en algún momento Charlie Croker, 60 años, sureño, musculoso, millonario, tosco y poderoso protagonista de esta novela. Su contracara es Conrad Hensly, un noble y hermoso ejemplar de 23 años, casado, dos hijos, que gana 14 dólares la hora doblándose la espalda en los frigoríficos de Croker. Todo lo que añora Conrad es una casita y para lograrla está dispuesto a soportar lo insoportable. Por supuesto, no alcanza. Como no alcanza la fortuna de Croker para ponerlo a salvo de los tiburones bancarios que lo acechan.

Hombre rico y hombre pobre se sumergen en una loca carrera hacia el vacío hasta encontrarse, cara a cara, a diez centímetros del piso cuando el impacto ya parece inevitable. Hasta tanto, Wolfe ha apuntado cada uno de sus padecimientos, humillaciones y bajezas. Cada capítulo es un match sangriento y desesperado que degrada, a mazazos y a su turno, a Croker o a Conrad. Como una picadora de carne, el estilo Wolfe es implacable y mecánico. Siempre preciso. A veces, irónico. Jamás tierno.

Por cierto, no es Wolfe, sino la sociedad que retrata la que produce semejantes sufrimientos. Si para ser más hombre hay que tener más y más, ¿cómo evitar dejar de serlo cuando se tiene cada vez menos? Wolfe tensa la cuerda para poner la construcción de esa identidad en un aprieto. Entonces, cuando sus personajes están a diez centímetros del piso y abajo ya no queda ni quien sostenga una escoba para barrer sus añicos, aprieta el detonador y logra, no ya destruir a sus personajes, sino el precipicio.

Es probable que el recurso al que echa mano Wolfe parezca delirante. Es más que probable. Porque con una excusa arbitraria (un error que coloca en manos de Conrad un libro que nunca pidió y que devora en la cárcel a la cual fue a parar luego de un episodio injusto) convierte a los filósofos estoicos, en general, y a Epícteto, en particular, en los grandes subversivos modernos. Es como si Wolfe dijera: si este pensamiento sirvió para soportar y desafiar a Nerón, ¿cómo no va a ser útil para enfrentar al imperio moderno?

Según el Diccionario filosófico de Ferrater-Mora, el estoicismo -un conjunto de doctrinas filosóficas, un modo de vida y una concepción del mundo- es una escuela que conquistó gran parte del universo intelectual y político romano. El primer imperativo ético de los estoicos es simple: vivir conforme a la naturaleza. El segundo imperativo es aun más sencillo: hay que distinguir entre las cosas que dependen y las que no dependen de uno. "El hombre debe concentrarse en las que dependen de su voluntad para conseguir la verdadera dicha y sosiego frente a las falsas opciones y a la intranquilidad producida por la apetencia de bienes".

Así las cosas, es fácil entender por qué Croker y Conrad se unen para convertirse en modernos discípulos de Epícteto, capaces de enfrentar a todos (jueces, políticos, banqueros, familia) con la tranquilidad de aquel que ya no le importa perder todo porque no necesita nada. La hombría o, mejor dicho, sus íconos más promocionados (valor, coraje, honor) se reducen así a la capacidad para enfrentar el oprobio, la escasez, incluso el ridículo sin perder, por eso, la identidad más íntima y verdadera. Como le hace resumir Wolfe a Conrad: "Todo lo demás es temporal y pasajero. Si uno comprende esto, ya no se queja, ni gime ni le echa la culpa a los demás de sus propios problemas".

La sospecha de una política de la resignación es algo que desde siempre persiguió a los estoicos y que el propio Ferrater-Mora se encarga de aclarar en su diccionario: "Se podría hablar de toda una teoría de la resignación si los estoicos no hubiesen contribuido a ejercer la crítica social y abogar por cambios en los períodos más duros de la historia". Wolfe no aclara nada al respecto. Sólo arriesga que hay dos finales posibles. En un comentario refiere a Croker como un predicador que recorre las ciudades llamando a la gente a desoír la tiranía de la sociedad de consumo. En otro, menciona que el Canal Fox le propuso un programa que llamaría *La hora del estoico*.

Entre la opción épica y la paródica ya no hay ningún abismo.

Así de frágil es el futuro según Wolfe.

www.lavaca.org

hacemos lo que podemos!

lavaca

www.lavaca.org

lavaca es una cooperativa de trabajo creada en 2001. Editamos una página de Internet que todas las semanas difunde noticias bajo el lema anticopyright. Mensualmente profundizamos estos temas en *MU*.

La presente edición de nuestro periódico *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción: Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Quimey Lillo, Sonia Sánchez, Mariana Collantes y Romina Dalfonso.
Diseño: Lucas D'Amore y Nomi Galanternik para másSustancia
Corrección: Graciela Daleo
Ilustración: El Niño Rodríguez
Webmaster: Diego Gassi
Atención online: María del Carmen Varela
Fotografía: Sub, cooperativa de fotográfos
Impresión: Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios. Av. de Patricios 1941
Distribución en Capital: Vaccaro Sánchez y Cía. Moreno 794 9º, Capital
Tel/Fax: (011) 4342-4031/32
Distribución en Interior: DISA (Distribuidora Interplazas SA). Pte. Luis S. Peña 1832/6 (1135) Capital. Tel (54 11) 4305-0114/3160
***MU* es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**
Camargo 694 3º B (1414) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Editor responsable: Claudia Adelina Acuña
correo@lavaca.org / www.lavaca.org

CAMPAÑA DE SUSCRIPCIÓN A *MU*

Seis ediciones por tres datos y $ 30

1. Nombre.

2. Email.

3. En qué dirección quiere recibir el periódico.

Enviá estos datos a correo@lavaca.org

más info en www.lavaca.org

ISSN 1850-6305